
CARTA OBSUR

REVISTA DIGITAL DEL OBSERVATORIO DEL SUR

Número 33

Junio 2014

EN ESTE NÚMERO:

EDITORIAL

TAMBIÉN NECESITAMOS UNA ECOLOGÍA INTERIOR..... 1

CENTRALES

LA OTRA ECONOMÍA SOLO PUEDE SER ECOCÉNTRICA..... 3

LOS RESIDUOS DE NUESTRO CONSUMO La Ley de uso de envases no retornables..... 6

GREMIO DE CLASIFICADORES ORGANIZADOS EN MONTEVIDEO 9

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

ENTREVISTA A MARÍA JOSÉ GONZÁLEZ Volverse verde 13

HECHOS Y DICHOS

DESTAPATE Reciclar oportunidades..... 20

COMUNICADO DE LA RED URUGUAYA DE ONG AMBIENTALISTAS. ARATIRÍ, un proyecto
altamente inconveniente para el país..... 21

OBISPOS CONTRA LA BAJA..... 23

XXIX ENCUENTRO DE DIÓCESIS DE FRONTERA Conversaciones con Heriberto Bodeant..... 26

TALLER DE LECTURA POPULAR DE LA BIBLIA..... 29

MÁS SOBRE EL SÍNODO DE LA FAMILIA..... 32

ESPIRITUALIDAD

DISQUISICIONES ENTRE LA FE Y LA RAZÓN Reflexión a partir de Juan 16, 29-33 35

REFLEXIONANDO EL EVANGELIO

EL EVANGELIO DOMINICAL (junio de 2014)..... 39

LEYENDO Y WEBEANDO

POR UN CIELO CELESTE En el mes del Mundial, del Ambiente y de la Erradicación del Trabajo
Infantil..... 43



Equipo de Redacción: Pablo Dabezies, Patricia Roche, María Dutto,
Mercedes Clara y Magdalena Martínez

Nota: "Las opiniones vertidas en esta publicación no reflejan necesariamente la opinión institucional de OBSUR".

TAMBIÉN NECESITAMOS UNA ECOLOGÍA INTERIOR

Hablar de ecología o de problemas medioambientales no es nada fácil. Además, no tenemos ninguna competencia especial ni autoridad para hacerlo. De todos modos quisimos dedicar este número a encarar como tema central algunas cuestiones que tienen que ver con esta cada vez más crucial y discutida temática. Discutida en verdad, cosa que se refleja en nuestra misma cobertura con posiciones no sólo distintas sino a veces enfrentadas. A los lectores toca opinar acerca de su pertinencia, interés, justeza.

En estas líneas editoriales deseamos sin embargo abrir una perspectiva que no aparece demasiado cuando de discutir y analizar estos problemas se trata. Algunos llaman a esta perspectiva “ecología interior”, otros prefieren el adjetivo de “espiritual”. Para no entrar en discusiones, nos remitimos a una cita de Marie Romanens, psicoanalista francesa que ha coescrito hace poco un libro llamado precisamente “Pour une écologie intérieure” (“Hacia una ecología interior”): “Como si fuera un espejo, el estado de degradación del planeta nos remite a nosotros mismos. La polución exterior refleja nuestra polución interior”. Más allá de saber si coincidimos o no con su pensamiento, usamos esta afirmación suya que compartimos como punto de partida para lo que sigue.

También, más familiar nuestro, Frei Betto, en un artículo de título muy semejante, “Ecología interior”, dice: “Ármate de indignación y de esperanza. Lucha para que todos los caminos sean aplanados, hasta que la especie humana se descubra como una sola familia, en la que todos, a pesar de las diferencias, tengan iguales derechos y oportunidades. Y convéncete de que todos convergimos hacia Aquel que, supremo Tópico, nos impregnó de esa energía que nos permite conocer la abismal diferencia que hay entre la opresión y la liberación. Convierte cada segundo de tu existir en una oración. Y tendrás fuerza para expulsar a los vendedores del templo, para obrar milagros y diseminar la ternura como plenitud de todos los derechos humanos” (en <http://espiritualidadypolitica.blogspot.com/2007/05/ecologa-interior-por-frei-betto.html>).

En un cierto estilo cristiano de enfrentar los problemas y desafíos que nos plantea el mundo en que vivimos, de manera muy frecuente se plantea la polarización exterior-interior, o social-individual, o aun estructural-personal, macro-micro, etc. Fue clásica en su momento la discusión acerca de si lo primero era transformar el mundo para que el hombre cambiara, o al contrario, había que empezar por la transformación personal para lograr la colectiva. La experiencia y los errores nos han enseñado que ambas dimensiones no son separables, y que si queremos encarar una transformación real hemos de trabajar en ellas al mismo tiempo, so pena de quedarnos amputados de materiales de construcción indispensables.

Y en ese sentido, si padecemos graves niveles de contaminación de nuestro mundo exterior, no es menos grave la interior. Basta comprobar la insistencia con que todos decimos estar de acuerdo en la necesidad de educar en valores. Pero luego no hay tal unanimidad y sobre todo disposición a arremangarse para trabajar juntos en ello. Podríamos analizar la última campaña política desde ese ángulo y comprobaríamos la reducidísima atención que se presta a esta dimensión más interior, de las actitudes. Hemos tenido, sin embargo, el privilegio que muchos nos han envidiado en muchas partes, de tener un presidente medio atípico que no se ha cansado de plantear esa inquietud por lo que hay dentro del ser humano. Como en su muy elogiado discurso en la cumbre Río+20 (junio 2012), que finalizó con estas palabras: “Llegamos aquí al corazón del problema. El desarrollo no debe oponerse a la felicidad, debe favorecer la felicidad de los hombres. Debe favorecer el amor, las relaciones humanas, permitir ocuparse de sus hijos, de tener amigos, de poseer lo necesario. Porque se trata de la cosa más preciosa. Y en nuestro combate por el medioambiente no nos olvidemos de que el elemento esencial es la felicidad de los hombres”.

Con otro estilo y en otro contexto, pero en la misma dirección van estas palabras de Francisco en su “El gozo del Evangelio”: “¡Pido a Dios que crezca el número de políticos capaces de entrar en un auténtico diálogo que se oriente eficazmente a sanar las raíces profundas y no la apariencia de los males de nuestro mundo!... ¡Ruego al Señor que nos regale más políticos a quienes les duela de verdad la sociedad, el pueblo, la vida de los pobres!” (EG 205) Dicho de los políticos, lo podemos extender a todos quienes tenemos alguna responsabilidad.

Para cerrar este planteo solo inicial, nos parece importante situar en este marco la iniciativa del mismo Francisco de invitar a los líderes de Palestina e Israel a reunirse con él en Roma para orar por la paz. Sabemos que la invitación del papa ha sido considerada por muchos como simpática pero ineficaz, hasta se podría decir ingenua. Al estilo de la célebre pregunta de Stalin cuando alguien propuso integrar a Pío XII a la conferencia de Yalta: “¿cuántas divisiones tiene el Papa?”.

Pero nadie podrá medir la eficacia de ese acontecimiento, su fuerza pacificadora, su apuesta al cambio de corazón. ¿Cuánto hacía que estos líderes no se encontraban, aunque fuera para pelearse? Pues se juntaron y respetaron para orar. ¿Y quién conoce el poder político y renovador de la oración? ¿O acaso el llamado del papa Bergoglio a orar y ayunar el 7 de setiembre de 2013, cuando los tambores de la guerra anunciaban una ya descontada intervención en Siria, seguido por tanta gente en todas partes del mundo, no tuvo un efecto disuasivo capital para detener el ataque?

Citamos todavía otra fuente, esta vez de los jesuitas, en un folleto oficial sobre el tema de la ecología llamado “Sanar un mundo herido”: “Necesitamos un profundo cambio de corazón. Esta es la única manera radical de afrontar el actual desafío ecológico. Debemos, por consiguiente, renovar las fuentes de nuestra espiritualidad, una espiritualidad que nos invita a reconocer el valor de la vida presente en la creación, a dar gracias por ella y a comprometernos por su prosperidad.” Esto resumen bien lo que queríamos compartir.

La Redacción

LA OTRA ECONOMÍA SOLO PUEDE SER ECOCÉNTRICA

Continuaremos destruyendo el planeta hasta que concienciamos que somos naturaleza

*Comisión Teológica Internacional
EATWOT, Asociación Ecuménica de Teólogos del Tercer Mundo*

Sólo dejaremos de destruir la naturaleza cuando descubramos su dimensión divina y nuestro carácter natural. Nos explicaremos:

Ha sido una visión religiosa tradicional la que ha hecho posible que llegáramos a esta situación.

a) La imagen del mundo-cosmos tradicional

- contemplaba la naturaleza como un mero «escenario» para la representación del drama humano;
- la religión vivía de espaldas a la naturaleza.
- la materia era considerada tradicionalmente como inferior, inerte, mala, pecaminosa...
- en un marco dualista: material/espiritual..

b) La imagen que teníamos de nosotros mismos

Nos hacía «sobre-naturales», creados aparte, como hijos de Dios. En realidad no seríamos de este mundo. La Tierra no sería nuestro hogar, sino el cielo...

Hemos puesto lo humano por encima de todo: el antropocentrismo. Lynn White denunció: «el judeocristianismo es la religión más antropocéntrica»:

Seríamos la especie elegida, a la cual todas han de servir (especismo). La naturaleza ha de ser dominada, pues no es sino una despensa infinita de recursos.

c) La imagen de Dios tradicional

Parece que desde el neolítico, la civilización agraria transformó su percepción de la divinidad:

distinguiéndola y separándola de la naturaleza, desposeyó a ésta de toda sacralidad, desplazando la divinidad hacia la transcendencia, hacia el mundo de las ideas (Platón), el mundo verdadero, perfecto...

y la configuró como *theos* (Dios), una divinidad dominadora, masculina, guerrera, patriarcal... El dualismo lo impregnó todo: dos pisos en la realidad.

(Ésta no era la imagen de Dios que tenía el ser humano paleolítico, que vivió en gran armonía con una Naturaleza considerada divina, Pachamama, Gran Diosa Madre nutricia respetada y venerada. ¿Dónde fue, en qué momento de nuestra historia nos equivocamos y torcimos nuestro camino? Hoy los analistas parecen coincidir: tomamos un camino errado a partir de la revolución agraria, y es ahora el momento de enderezar nuestro camino).

Pues bien, esta visión religiosa tradicional es la que ha hecho posible el surgimiento de un sistema civilizacional depredatorio, enemigo de la Naturaleza, responsable del desastre ecológico actual.

La causa principal no ha sido la *mala voluntad* de algunas personas o pueblos, sino el conjunto de elementos teóricos (religión, creencias, teologías...) que han permitido y justificado esa concepción despectiva, explotadora y depredadora hacia la naturaleza,

Esta actitud negativa ha visto multiplicarse sus efectos nocivos al aumentar vertiginosamente la población humana en el planeta y al desarrollar el ser humano exponencialmente sus capacidades tecnológicas, que han sido puestas casi exclusivamente al servicio del lucro. Lo que en siglos pasados era un daño fácilmente asimilable por el planeta, hoy está siendo, en verdad, un «eco-cidio»: muchos analistas denuncian que esta civilización y su opción por el actual tipo de desarrollo, se han hecho incompatibles con la supervivencia del planeta. Estamos, literalmente, en vías de auto-extinción.

Mientras mantengamos la vieja visión, los mejores medios tecnológicos continuarán sirviendo al lucro y depredando la naturaleza. Sólo con una nueva visión se podrá poner remedio -si llegamos a tiempo- al ecocidio. Y nadie como la religión, que educó a generaciones y generaciones inculcándoles las imágenes y visiones más básicas, podrá sustituir la vieja visión por una nueva con tanta eficacia. Nadie como ella tiene tanta responsabilidad en la situación actual.

Pero, ¿cuál es esa nueva visión? Necesitamos...:

a) Una nueva imagen del mundo

La nueva cosmología ha cambiado la imagen que teníamos del mundo. Ahora lo vemos como un cosmos en movimiento total, en expansión continua, en un proceso de evolución, con saltos cualitativos, *autopoiesis*, aparición de propiedades emergentes.....

La nueva física nos descubre que la materia no es algo inerte... sino que materia y energía son convertibles, que la materia tiene interioridad, y que de ella (no de arriba ni de afuera, sino de adentro) brota la vida, que tiende a hacerse cada vez más compleja...

Una nueva comprensión nos hace descubrir el error en que hemos estado al considerar la naturaleza como inmanencia desprovista de transcendencia, de sacralidad, de divinidad... Estas dimensiones no pueden estar expatriadas a la «transcendencia meta-física» que hemos imaginado... La única transcendencia que hoy podemos aceptar es profundamente inmanente.

Dios no puede estar fuera de la realidad cósmica. El cosmos viene a ser como el cuerpo del Espíritu.

No hay sobrenaturalidad y sacralidad si no es en la interioridad de la realidad: es la realidad misma la que es sagrada, la que es divina, la «Santa Materia» (Teilhard de Chardin).

Salvando las distancias y evitando los romanticismos, hoy debemos desandar el proceso de desacralización y desencantamiento a que hemos sometido a la naturaleza por la vía de la racionalización y el cientifismo, al degradarla de la sacralidad y divinidad con que nuestra misma especie la ha venerado durante muchos milenios (Paleolítico).

b) Una nueva imagen de nosotros mismos

No venimos «de arriba ni de afuera», sino «de adentro y de abajo»... Nuestra edad es de 13.730 millones de años. Nacimos todos con el big ban. Todas las eras, cada uno de los hitos de la evolución del cosmos son nuestra «historia sagrada»...

Somos «polvo de estrellas» -literalmente, sin metáfora-, formado en la explosión de las supernovas.

Somos Tierra, Tierra-Mater-ia, autoorganizada, que ha cobrado vida, y ha llegado a sentir, a pensar...



Somos una especie más, aunque muy peculiar, que no tiene derecho a menospreciar a los demás seres vivos, sentientes, e «inteligentes» a su manera, sino que debe fomentar con su inteligencia la armonía y el buen vivir entre todos los vivientes de este planeta.

No somos pues una realidad distinta, esencialmente «espiritual», superior, ajena a esta Tierra. Somos plenamente telúricos, profundamente naturales, la flor última y más reciente de la evolución en este rincón del cosmos, evolución que ahora, en nosotros, da un salto y se convierte en cultural y de calidad profunda... Estamos inter-religados con todo, en una red absolutamente interdependiente. Al destruir la naturaleza destruimos nuestro hogar, nuestra base nutricia, nos destruimos a nosotros mismos.

c) Una nueva visión de la divinidad...

El dios-*theos* patriarcal, espiritual, inmaterial, acósmico, todopoderoso, señor... no sólo ya no es creíble para muchas personas, sino que además descubrimos es una imagen que nos ha hecho y sigue haciendo daño, porque ha justificado el desprecio y la depredación de la naturaleza.

«Un error sobre el cosmos redundaba en un error sobre Dios» (Tomás de Aquino): los inmensos errores y el gran desconocimiento que hemos tenido sobre el cosmos, la materia y la vida, han derivado en grandes errores sobre la divinidad. Hoy podemos intuir de un modo mucho más certero el rostro divino del cosmos, su alma divina, un nuevo rostro de Dios.

Para un número creciente de personas, el teísmo (un *theos* «ahí arriba, ahí fuera») no sólo resulta increíble, sino que es señalado cada vez más como el causante de la desacralización del mundo (al expatriar la divinidad a una transcendencia meta-física), del endiosamiento del ser humano, de su des-naturalización.

El teísmo (e igualm ente el ateísmo) deben abrir paso a una cierta actitud pos-teísta. La divinidad de la realidad, o la Realidad Última, no tienen por qué ser necesariamente concebidas según el modelo de un teísmo antropomórfico); quizá pueden ser contempladas por un tiempo según el modelo de la vida, biomórfico: lo que vemos en el misterio evolutivo de la vida nos revela de alguna manera algún rasgo real de la Divinidad.

El panenteísmo (literalmente «Dios en todo, todo en Dios») es tenido hoy como el modelo más aceptable para esta era ecozoica (Berry) o antropoceno. Una divinidad que no está fuera, que no es un alguien como nosotros, ni un Señor... sino la Realidad última que anima el cuerpo del cosmos, la Realidad misma mirada a partir del misterio de sacralidad que lo envuelve todo desde dentro...

Conclusión

Nuestra supervivencia y la de muchas especies está en peligro, cada día más. Y ha sido una determinada visión religiosa la que nos ha conducido hasta esta situación, la misma visión religiosa que ha hecho posible el capitalismo. Es indispensable sustituir esa vieja visión religiosa dañina, por otra que reconduzca nuestro actual caminar hacia el desastre, y nos devuelva al hogar cósmico-materno del que no debimos separarnos. Son las religiones quienes tienen la mayor responsabilidad sobre este pasado, y somos las personas religiosas quienes debemos asumir con entusiasmo la tarea urgente de cambiar esta visión.

Recoja este texto, bastante más amplio, en: <http://servicioskoinonia.org/relat/425.htm>

Artículo publicado originalmente por OBSUR en la Agenda Latinoamericana del año 2013.

LOS RESIDUOS DE NUESTRO CONSUMO

La Ley de uso de envases no retornables

Magdalena Martínez

En el número 13 de Carta OBSUR, de junio de 2012, entrevistamos a Rosario Radakovich, socióloga, investigadora del *Programa de Desarrollo Académico de la Información y Comunicación* (PRODIC) de la Universidad de la República. En 2011 Radakovich publicó *Retrato cultural: Montevideo entre cum-bias, tambores y épocas*, abriendo el debate en torno a la emergencia del “nuevo uruguayo”, tema en el que se centró la entrevista.

Radakovich habla de la existencia de “nuevos ricos”, con nuevos comportamientos culturales y nuevas pautas de consumo. Con uruguayos con más poder adquisitivo del que tenían antes. Hay en la sociedad un mayor consumo.

¿Por qué traer esto a colación? Porque nuestro consumo tiene consecuencias ambientales. No solo porque consumimos más sino porque mucho de lo que hoy consumimos tiene poca vida útil (pensemos en los celulares, por poner un ejemplo) o bien está en envases no retornables. Aunque también podamos (y debamos) cuestionar nuestro consumo, se necesita una política de gestión de residuos. En parte esto persigue la Ley de Uso de Envases No Retornables (Ley 17.849), aprobada por el Parlamento en diciembre de 2004, de la que queremos hablar en este artículo. Para ello nos es de utilidad el Informe de Evaluación de la Implementación de la Ley de Envases, publicado en el marco de La Iniciativa Pobreza y Medio Ambiente (IPyMA) del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA). El Informe completo está disponible en:

http://www.unpei.org/sites/default/files/e_library_documents/Doc%202%20Ley%20envases%20Imprenta.pdf

El disparador de la Ley de Envases

Por lo que decíamos antes queda claro que la gran cantidad de residuos que podría ser aprovechada está siendo descartada. Esa es la preocupación principal que motiva esta Ley. Además, nuestro consumo “es potenciado por la ineficiencia en la gestión de residuos y la falta de concientización de la población, con escasas políticas de separación en origen y valorización de los residuos. De esta forma se incluye entre los residuos descartados una significativa cantidad de material factible de ser recuperado y proveniente de recursos limitados.” (Informe, n. 12)

Como contracara de un Uruguay cada vez más fragmentado, nos encontramos con una pobreza que busca “estrategias de supervivencia, encontrando, entre otras, una oportunidad laboral en la actividad de la valorización de recursos” (Informe, n. 13). Hablamos de la clasificación de residuos como actividad informal. Esto también tiene impactos sociales, ambientales y de salud que se buscarán minimizar.

La Ley y su implementación

La Ley 17.849 no es la única Ley en materia de gestión de residuos urbanos. Existen leyes que establecen facultades y responsabilidades en esta materia a distintos organismos, como ser los gobiernos departamentales, el Ministerio de Vivienda Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente (MVOTMA), y el Ministerio de Desarrollo Social (MIDES). En particular, la Ley de Envases “promueve la reducción, retornabilidad, reciclado y valoración de los residuos de envases, con la finalidad de evitar su inclusión como parte de los residuos sólidos comunes o domiciliarios.” (Informe, p. 2, nº 4).

Tiene un importante componente de atención ambiental ya que busca “proteger el ambiente de toda afectación que pudiera derivarse de los envases, apuntando a la reutilización, reciclado y demás formas de valorización, a los efectos de evitar la inclusión de estos como parte de los RSD [Residuos Sólidos Domiciliarios] (Informe, p. 11, n.43).

La implementación de esta Ley se realiza mediante lo que se llaman Planes de Gestión de Envases (PGE). Estos planes pueden ser presentados por “empresas propietarias de marca e importadoras de productos envasados con destino al mercado interno (...) preferentemente en forma colectiva, respetando un modelo de gestión basado en circuitos limpios, y procurando la inclusión social de los clasificadores informales.” (Informe, n.4)

El modelo de gestión de envases que se propone busca ser “económicamente viable; con tecnologías aptas desde el punto de vista ambiental; que contemple la inclusión social; compuesto por operadores formales” (Informe, n. 66). Es decir, se deben incluir a los clasificadores en estos planes:

“La inclusión en los PGE trae aparejada una serie de beneficios para los clasificadores, vinculados a la mejora en las condiciones de trabajo y en la calidad de vida, el ingreso al sistema de seguridad social, el desarrollo de aptitudes y competencias mediante el acompañamiento y capacitación, y el reconocimiento de la tarea por parte de la comunidad. La reglamentación promueve una ampliación gradual de la cobertura de alcance nacional, para lo cual se dispone de un plan de ampliación departamental de mediano plazo.” (Informe, n.4).

Este modelo consta básicamente de cuatro fases:

- i. La devolución de residuos de envases en forma voluntaria por parte de los consumidores mediante circuitos limpios, eficientes y seguros (contemplando la integración efectiva de los distribuidores y puntos de venta al consumo).
- ii. La recolección y el transporte de dichos residuos de envases hacia los centros de acopio.
- iii. La clasificación (separando por un lado los materiales no valorizables o descarte y clasificando por separado los materiales valorizables) y el depósito transitorio hasta conformar pedidos para la venta.
- iv. La valorización de los residuos de envases mediante su comercialización (Informe, n.66).



Uno de los PGE aprobados actualmente es el de la Cámara de Industrias del Uruguay (CIU). El mismo cuenta con la adhesión de más de 950 empresas y está operativo en seis departamentos: Canelones, Flores, Maldonado, Montevideo, Rivera y Rocha. Información sobre esto se puede encontrar en el sitio “Plan de Gestión de Envases. Fideicomiso PGE – CIU”: www.pge.com.uy.

En Canelones el emprendimiento es autogestionado, nacido el 15 de enero de 2007 en la costa canaria. Actualmente está conformado por AVE FENIX, la única cooperativa social de clasificadores existentes en el país, y por otros tres grupos de trabajadores formalizados por el Centro Uruguay Independiente (CUI), teniendo estos como base de trabajo las localidades de Las Piedras y Pando.

En la capital el PGE se enmarca en un convenio CIU-MVOTMA-MIDES-IM del año 2012. En el sitio www.tuenvasesirve.uy se ofrece información a la ciudadanía sobre los materiales reciclables y los puntos donde pueden depositarlos.

A modo de sumar aportes recomendamos este video elaborado por Iniciativa Pobreza y Medio Ambiente: <https://www.youtube.com/watch?v=gWvXvNJONn8>

La voz de los clasificadores

Consultados algunos clasificadores sobre la implementación de esta ley, ellos nos comparten su mirada:

«En Uruguay armamos comisiones para resolver hasta los temas más chicos, con la Ley de Envases que se aprobó en 2004 fue igual. A fines de 2005, comenzó a juntarse un grupo para elaborar la reglamentación y poner la Ley en funcionamiento. Esta Ley en sí no dice mucho, solo que hay que juntar los envases, y que las empresas responsables de producirlos deben responsabilizarse de la recolección. Todo el año 2006 fue de intercambio entre la Dirección Nacional de Medio Ambiente, el Ministerio de Desarrollo Social, varias intendencias departamentales, la Cámara de Industrias del Uruguay, algunas organizaciones de la sociedad civil y grupos de clasificadores. En 2007 se inició un proyecto piloto en La Costa de Oro, departamento de Canelones.»

«A los clasificadores nos consultaron, pero a la hora de tomar decisiones se reunieron sin nosotros y muchos de nuestros planteos quedaron afuera. El sistema lo financian las empresas que venden sus productos en envases descartables; las intendencias municipales aportan camiones, locales, etc. y el Ministerio de Desarrollo Social financia técnicos que acompañan el desarrollo social y organizativo de los clasificadores involucrados. Con estos fondos se contrata a una organización, y se arma un plan de gestión que debe aprobar la Dirección Nacional de Medio Ambiente. Ahí recién intervenimos nosotros, nos contratan como operarios y, en algunos casos, formamos una cooperativa para llevar adelante la tarea.»

«Los clasificadores participantes tenemos algunas ventajas: un trabajo formal con beneficios sociales, un sueldo base por el servicio, que no alcanza para mucho pero es fijo, y luego de mucho negociar logramos quedarnos con la venta del material que recuperamos, además recibimos aportes para la cooperativa en locales y maquinaria. Pero también los problemas fueron y siguen siendo grandes. Los planes, en general, involucran a un porcentaje bajo de clasificadores, por lo que unos reciben todo y otros nada. Tampoco lideramos la gestión, podemos opinar pero otros son los que mandan. Por último, las cooperativas no son las dueñas de la infraestructura ni de la maquinaria, las tenemos en calidad de uso mientras dure el plan.»

«Muchas veces estos planes de la Ley de Envases surgieron en el marco de proyectos de clausura de vertederos y de la prohibición de nuestro trabajo en los mejores barrios para recolectar. Esa es una lucha continua que tenemos que dar, porque los puestos de trabajo que se ofrecen no alcanzan a todos los clasificadores.

«Esta situación también provocó conflictos entre nosotros que complicaron la construcción de una organización nacional. Durante años tuvimos organizaciones enfrentadas, las que estaban adentro y las que estaban afuera de la Ley de Envases; por suerte ahora estamos trabajando más unidas.»



Reflexiones finales

Este tipo de emprendimientos son necesarios. Creo que en eso todos podemos estar de acuerdo. Habrá cuestiones para mejorar o ajustar seguramente, como las que plantean los clasificadores. También es necesaria una mayor difusión, al menos en nuestra capital. ¿Sabemos los montevideanos de la existencia de estos planes? ¿Conocemos los puntos donde podemos dejar los envases reciclables? Sin dejar de lado, claro, lo que nos toca a cada uno. Los que aun no lo hacemos, necesitamos cambiar nuestras conductas a la hora de tirar los residuos ya en nuestras casas. Y eso, a veces, nos cuesta.

GREMIO DE CLASIFICADORES ORGANIZADOS EN MONTEVIDEO**“Nada podemos esperar sino de nosotros mismos”**

*Jorge Hernández, militante de UCRUS
Unión de Clasificadores de Residuos Urbanos Sólidos*

En este artículo compartimos con los lectores una aproximación al estado de situación del gremio de clasificadores organizados en Montevideo.

Acoso existencial

Existe un Decreto (34.205) de la Junta Departamental de Montevideo que prohíbe la recolección de residuos no domiciliarios por carros traccionados por equinos. Esta política promovida por la Intendencia implicó una doble fracturación nuestra, sobre la procedencia de los residuos, y sobre el tiempo de aplicación de tal medida, desde marzo al 31 de diciembre pasado, utilizando a tales efectos la descentralización administrativa creada a otros efectos, pero que dividió la capital en ocho Municipios. Ha corregido la línea aplicada por el intendente anterior Dr. Ehrlich, que resolvió una medida similar, pero con carácter general, vale decir: prohibir toda recolección de residuos de cualquier tipo, mediante la requisa de nuestros carros. La prohibición aplicada de un sólo golpe tuvo tal impacto en el gremio, que nuestra UCRUS impidió su aplicación con la marcha del 13 de febrero de 2013.

En esta oportunidad, la línea de debilitarnos a los sectores más carenciados de la sociedad, los que contribuimos a ubicar a los que hoy nos agraden, se profundiza en la forma de “resolver” quien finalmente deberá levantar esos residuos. De las tres opciones abiertas por el Decreto señalado, la que se aplica más “naturalmente” ha sido la de retirar los residuos no domiciliarios, por particulares habilitados. Y esa opción favoreció a los grandes depositeros, aquellos que blanquean nuestro trabajo en “negro”, con medios financieros para adquirir los camiones que hoy nos exigen, manejados por asalariados, a los cuales se agregan algunos pocos ex-carreros que no sólo atienden sus levantes anteriores, sino los de los compañeros desplazados. Es decir, lo esencial de esta política, más allá de que ha enfrentado a clasificadores contra clasificadores, ha desplazado nuestro trabajo entregándolo a los poderosos. Todo esto certifica la caracterización que hizo un compañero del Coordinador de la Secretaría de Salud Laboral y Medio Ambiente del PIT-CNT, que participa en nuestras reuniones, cuando señaló que el decreto implicaba una “privatización encubierta”.

A esto se agrega hoy, el comienzo de la sustitución de los contenedores abiertos por los cerrados o “antivandálicos”, ya colocados en la Ciudad Vieja, y que se distribuirán rápidamente por el Centro, Barrio Sur, Palermo, Parque Rodó, Cordón y Tres Cruces. Los contenedores cerrados son los que sólo permiten extraer los residuos entregados por los vecinos, a través de camiones recolectores especialmente diseñados. Por lo tanto, ya no podemos acceder a los residuos no domiciliarios ni tampoco a los domiciliarios. En suma, acoso “existencial”.

La exclusión de los clasificadores de las calles de la ciudad, prometida por la señora Intendenta antes de terminar su gobierno departamental, está siendo implementada a tambor batiente. Con dos comentarios agregados que contextualizan la situación.

La basura en torno a los contenedores abiertos no fue inocente, sino que constituye una campaña llevada adelante por desclasados o pasta-baseros pagos o no por los grandes mafiosos que especulan con el mega negocio de la basura. Denunciamos este hecho hace dos años directamente a Ana Olivera. En tanto los medios de prensa se encargan de endosárselo a los clasificadores, la línea de rigor por el cuidado del medio ambiente no se extremó al nivel de corregir los basurales ciudadanos. Ahora que se están colocando los contenedores cerrados, en que ya no puede aparecer la basura

alrededor, aparece algún incendiario, distinto de los anteriores, pero que “justificarían” la necesidad de los “antivandálicos”, que implican de generalizarse el acoso “existencial” del clasificador.

Los clasificadores: agentes ecológicos

Frente al problema crucial del cuidado del medio ambiente, agudizado hoy por el calentamiento global, ha sido motivo de polémica si la mejor solución era el entierro o la incineración de los residuos, o la recuperación de la materia prima rescatable de la basura, a través de un manejo social y científico-técnico de la misma. La necesidad de cuidar las reservas de recursos naturales no renovables, de proteger las tierras y las cuencas de arroyos y ríos de la descarga de residuos y lixiviados contaminantes, de preservar desde el punto de vista económico las divisas de cada país al ingresar materiales de los que carece, han volcado la balanza del lado de la clasificación de los residuos y su reintroducción en la cadena productiva. Prueba de ello es que los parlamentos y administraciones municipales debieron admitir la justeza de sus principios. Y entre ellas, en el país, la actual Ley de Envases ha determinado que se construyan plantas de clasificación y que el producido de las mismas sirva, no para la reconversión laboral de los clasificadores, sino para su dignificación dentro de la misma función ecologista que, un día no tan lejano, el Padre Cacho fue el primero en reconocer y motivó esa conciencia en un número significativo de compañeros.



El problema se ha trasladado a la forma en cómo se maneja esta nueva racionalidad ecologista

Veámosla lo más claramente posible, una vez más.

Nadie puede plantearse en referencia a un medio laboral enmarcado dentro del informalismo en un noventa y ocho por ciento, -que nadie osa cuestionar, sin censos admisibles a la vista, que sólo registra algo más de 9.000 inscriptos en el padrón habilitante de la Dirección de Limpieza de la Intendencia de Montevideo- que la dignificación pudiera hacerse de entrada con la mitad de los señalados. Pero ocurre que la administración pública de lo acordado por la Ley, quedó en manos de un organismo mixto integrado por la Cámara de Industriales, junto al MVOTMA, MIDES e Intendencia, con un poder dominante de los primeros, en tanto financiadores de las inversiones, como responsables por su condición de fabricantes o importadores de los materiales plásticos que usan en el envase o embalaje de sus mercaderías, de alto poder contaminante. Lo normal sería que los empresarios financiaran, pero que el poder público administrara. Aquí se altera esa normalidad. La cantidad, tamaño y número de clasificadores a beneficiar la determinan los inversores. Y sobre eso se trabaja. Así aparecen cuatro plantas de clasificación en Montevideo, (con un atraso en la aplicación entre Ley y reglamentación de cinco años, en que se siguió contaminando impunemente) para 128 trabajadores. Sí, 128 en un universo registrado de 9.000, y obviamente se sabe que, en la capital, somos mucho más del doble. Es con este “puntaje” que en un folletito pulcramente impreso por la Intendencia y la ONG CAP se afirma: “Muchas de las personas que antes realizaban clasificación informal en los contenedores ahora podrán tener una vida más digna al ingresar a la actividad formal dentro de las plantas de clasificación. Separar la basura es clave. Tu barrio se verá más limpio”.

“Muchas de las personas”... serán las 128, cuando se generen las cuatro plantitas, hoy son apenas 72. Pero eso sirve para justificar la implantación de los contenedores antivandálicos ya, en las zonas más

densamente pobladas de la capital y dentro de una cobertura progresiva de los mismos en la totalidad de la zona urbana.

Toda causa justa exige razones justas. Cuando es necesario recurrir a estos dislates, ¿no deja al descubierto la naturaleza de la causa que la determina?

¿Por qué se llegó a esto y en qué termina?

Cuando en el 2012, la Intendencia con gran pompa planteó la reconversión laboral de los clasificadores, en la industria de la construcción para los hombres, y posteriormente como empleadas en fábricas de pasta para las mujeres, la UCRUS siguió reivindicando la dignificación de la función y no su reconversión. Mantenemos relaciones a través de la REDLACRE (Red Latinoamericana y Caribeña de Recicladores) con organizaciones hermanas del continente. Y todo nos fortalece en la defensa de nuestra función ecologista. La experiencia ha demostrado el fracaso de esta reconversión. A dos años de planteada, sólo quedan algunas decenas de trabajadores la mayoría profundamente arrepentidos, en tanto que quienes se ubicaban debieron entregar carros y caballos y, al terminar las obras, no había garantía de permanencia laboral.

Las plantas emergentes de la Ley de Envases tardaron cinco años en plasmar los proyectos, y más de dos en inaugurarlas (las cuatro debían construirse en el 2012). Ha sido el fracaso de la reconversión la que precipitó el retome de las plantas. Pero todo esto hecho de tal forma que la misma estrategia de resolver contradicciones internas de las fuerzas políticas que las llevan adelante, las puedan transferir a nosotros los clasificadores. Las plantas abiertas hoy, con un magro salario básico que apenas permite con los descuentos cobrar mensualmente seis mil y pico, debe complementarse con la venta de lo que rescatan. Pero la materia prima, lo preclasificado, les llega mal y poco. La Administración apunta a que todo lo que se obtenga de los “antivandálicos” sea para las plantas. Y que los clasificadores que ingresaron a las mismas sean quienes las reclamen vivamente. En suma nuevamente: clasificadores contra clasificadores. A esto han llegado quienes, ahora en cargos gobernantes, habían hecho profesión de fe en ser los campeones de la unidad de los trabajadores.

Y si aún queda alguna reserva en asumir estas verdades agreguemos que el Director del Departamento de Desarrollo Ambiental de la I. de M. publicó, y no sólo en Periscopio un renombrado mensuario de uno de los Municipios capitalino, que los trabajadores que ingresen a las plantas debían dejar de ser clasificadores. En la misma línea que la de entregar carro y caballo de los que se fueron a la construcción, pero aquí para romper la solidaridad de clase entre los que ingresan con los que quedan afuera, cumpliendo la misma función. Mucho más grave que en el caso anterior, señalando que como administradores del sistema de propiedad vigente, que sólo admite un 2 y pico % de formalidad en nuestras filas, pasará a un 3 y pico %. Es por esta vía que a despecho de las duras renuncias para mantenerse en el camino de la defensa de los de abajo, se termina asumiendo “responsablemente” la defensa de los intereses de los de arriba.

Y para cerrar esta revista a las diferentes opciones planteadas desde lo que hoy es el oficialismo, si todo esto fracasa la OPP tiene la misión de abrir una licitación para la incineración de la basura de la zona metropolitana del país, que incluye además de Montevideo, Canelones y San José a los que se sumaría Florida. Estamos en la búsqueda de esta información.

A fines de 2013, el Secretariado de UCRUS realiza una visita particular a Presidencia, donde ésta ofrece montar una planta para 250 clasificadores, con financiamiento del Fondes. En consulta y asesoramiento con su Ministerio de Industria, Minería y Medio Ambiente, cuyo titular es el Ing. Kreimerman, esta iniciativa aún está pendiente de formalización o anulación. Presidencia, en el año 2012, había dirigido una nota al Congreso de Intendentes a efectos de investigar sobre la infraestructura ofrecida para la incineración de la basura en Brescia (Italia). Oportunamente viajó la Prof. Ana

Olivera, el Dr. Carámbula y el Intendente de San José. Mujica aclaró en la visita, que en referencia al costo, dado el carácter de los residuos con un componente hídrico muy importante, no sería una solución idónea para nutrir la matriz energética del país. No se pronunció en el plano social o ideológico, sino exclusivamente en el financiero.

Nada podemos esperar sino de nosotros mismos

La UCRUS en el manejo de su relación con la central sindical, de la cual es miembro reconocido con derecho a voz en su interior (en tránsito de conquistar el derecho a voto), realizó a través de una pequeña delegación encabezada por su Presidente interino, un sintético, pero radical paneo de lo arriba expuesto en el Secretariado del PIT-CNT, buscando un pronunciamiento claro y firme ante la magnitud del riesgo, erradicando la posibilidad del más mínimo desliz hacia un terreno puramente declarativo.

Se apoyaba además en las elaboraciones de la Secretaría de Salud Laboral y Medio Ambiente de la central, sobre toda la problemática, que se concretó en la siguiente exposición en el día 18/06/14, en que después de dos semanas de espera, se produjo la devolución del Secretariado del PIT-CNT a la UCRUS, por parte del compañero J. Ramada. En ella afirma que, según el Almanaque del Banco de Seguros del Estado, se vuelcan diariamente en el mercado cinco millones de envases (incluyendo embalajes). Aplicando una tasa de \$ 1 por unidad, se llegaría a recaudar un millón de dólares mensuales. Cobrando exclusivamente el 10 % de esta cifra se podrían pagar mil dólares mensuales a mil clasificadores. Lo fantástico del cálculo se naturaliza si pensamos en la saga de las corporaciones centenarias de las hoy multinacionales compañías de bebidas con o sin alcohol, tipo Coca Cola, Eneken, etc. etc. Y más allá de que en una atmósfera social preocupada por la inflación, esta modestísima tasa colaborara a dispararla, y que además si la tasa no se regula con precisión no la pagarían los contaminadores, sino la población consumidora, cambia el panorama del gremio con un giro de timón favorable. De cualquier forma, el pivote fundamental queda anclado hoy más que nunca en la aseveración del conductor, conducido, a los 250 años de su nacimiento: “nada podemos esperar sino de nosotros mismos”, en su traducción actual, el gremio todo en lucha denodada, apoyado en la clase trabajadora organizada.

Comentario filosófico al margen

Este es el signo de los tiempos que vivimos. En las etapas de transición en la vida de las civilizaciones, las contradicciones envuelven finalmente a toda la sociedad, polarizándose los pronunciamientos hasta alcanzar casi una equivalencia de fuerzas. El costo social no puede ser más elevado, pero ese costo que se ha pagado, más allá de todos los vaivenes, seguirá dándose al margen de nuestra intervención. Obviamente esto no anula, sino que espolea hasta lo infinito, la exigencia ética de tomar parte militante del futuro que anhelamos, cada cual según su propia ideología.

En éste infinitésimo micromundo en que vivimos somos tributarios del macro. Se aplican las mismas leyes.

ENTREVISTA A MARÍA JOSÉ GONZÁLEZ¹

Volverse verde

Lic. Mercedes Clara

Este encuentro con la ingeniera civil María José González nos acerca a los problemas ambientales que enfrentamos como país, los desafíos que tenemos como sociedad y el compromiso que cada uno de nosotros debe asumir para el cuidado del ambiente.

Si tuvieras que decir los tres principales problemas ambientales del país...

Veo principalmente dos más fuertes. Uno es la aplicación de agroquímicos en productos agroindustriales, que terminan llegando a cursos de agua y afectan la calidad del agua. Sería interesante empezar a cambiar los modos de producción y aplicación. Se está trabajando en eso; con todo aquello que sonó de OSE, que el agua potable había dado malos niveles y tenía un color raro, el tema entró en carpeta pública y llevó a tomar algunas acciones y a abordarlo con más fuerza. Tenemos ahí un desafío fuerte, porque nuestra economía se basa en gran parte en el sector agrícola y ganadero, entonces es importante cambiar las prácticas y los modos que necesitamos para producir; tenemos que trabajar en lo que se llama producción limpia, producir de mejor manera.



Porque eso además afecta la vida de las personas...

Sí, afecta la calidad del agua. La flora y la fauna que está presente en el agua y en sus márgenes, y puede afectarnos a la hora de tener ingestas. Está todo vinculado, en el ciclo hidrológico todo se relaciona, como algunos animales asimilan ciertas sustancias peligrosas, esto puede llegar a asimilarse en la población. En el caso del agua potable, hoy en día el agua que nos llega a nuestras casas está en buenas condiciones, no es que esté contaminada.

¿Podés afirmar eso?

Quiero creer que sí. Se monitorea permanentemente y se hacen controles. De todos modos, hay ciertos efectos a largo plazo que no tenemos claro. Como pasa con muchas cosas, con el consumo de productos envasados, de los fritos, que no sabemos qué consecuencias pueden traer a largo plazo. Que en el agua pueda haber trazas de ciertos contaminantes, y sí, puede haberlo, no están en trazas detectables hoy en día en los análisis y sistemas de tratamiento que tenemos. OSE ha invertido mucho en mejorar el sistema de tratamiento del agua, lo que no quita que la calidad de los cursos de agua debe mejorar. Tenemos que preservar los recursos acuáticos; más en un país que se caracteriza por tener mucha agua, cosa que nos hace muy ricos.

¹ Ingeniera Civil, opción Hidráulica Ambiental. Trabaja en temas ambientales desde hace más de diez años, especialmente en el tema de residuos sólidos. Es secretaria ejecutiva de CEMPRE Uruguay, Compromiso Empresarial para el Reciclaje, trabaja en consultorías y es docente en la Universidad Católica del Uruguay.

El otro problema es la gestión de los residuos. No solo en el tema de los residuos domiciliarios, lo que generamos en nuestras casas, que en Montevideo termina en mejores condiciones, pero que en el interior termina vertido al terreno sin ningún tipo de control, y genera gases en la atmósfera, líquidos que van a cursos de agua, una cantidad de impactos que afectan la calidad ambiental, y esto debido a un mal manejo de los residuos. Pero también los residuos industriales. El problema es que no tenemos un lugar adecuado y seguro para disponerlos. Residuos peligrosos, de curtiembres o de industrias metalúrgicas y demás, que no siempre tienen un control adecuado para su disposición final, porque no hay una solución, una alternativa nacional. En este momento se está construyendo un lugar más adecuado para disponerlos, pero recién ahora estamos dando los primeros pasos en ese sentido.

De todos modos, creo que Uruguay es un país que, comparado con otros países, no tiene grandes problemas ambientales. La calidad del aire es muy buena. No tenemos los problemas de *smoke* que tienen otros. Cuando hacés mediciones de cambio climático, tenemos afectación, pero frente a otras situaciones no es tan grave. Lo cual no quita que tengamos que actuar, que hacer cosas preventivas y emprender acciones para mitigar y generar menos. En el mundo entero la calidad del aire es un problema grande, y todo lo que podamos trabajar desde distintos ángulos es importante.

¿Te parece que la sociedad uruguaya es consciente de la importancia de los temas ambientales?

Parcialmente. Tenemos gente muy concientizada, pero la mayoría de la gente es indiferente al tema ambiental. Cuando hay propuestas que implican más compromiso de la población, por ejemplo que separen la basura en sus casas, no es tan fácil que se sumen. Nos falta trabajar mucho en comunicación ambiental. El otro día estuvo un chileno y notaba que pocos carteles tienen las calles comunicando temas ambientales. Por ejemplo, está la campaña nueva en Montevideo y, a pesar que hay más información, nos faltan impulsos de varios lados para que la gente entre en conciencia. El tema no es puesto en valor. Hay algunos movimientos muy fuertes, en contra de la mega minería y el puerto de aguas profundas, grupos que están preocupados por estas cosas, pero no representan a la mayoría de la sociedad.

¿Cómo ves el proyecto de Aratirí?

Es un tema bravo. Creo que para pensar en un Aratirí necesitamos primero buenas credenciales de la empresa que se instale, que tenga una buena gestión ambiental, y un muy buen control. Necesitamos un Estado fuerte en el tema ambiental, con un sector mucho más fortalecido de lo que es hoy la DINAMA, la Dirección de Medio Ambiente; se está trabajando pero todavía falta. La DINAMA requiere más recursos humanos y económicos para hacer un buen control ambiental a todos los proyectos nuevos que están sucediendo en el país. Es un deber que tenemos.

No estoy en contra de este tipo de proyectos, siempre y cuando se trabajan de forma correcta. Creo que el país también necesita avanzar productivamente, y pueden contribuir a la calidad de vida en muchos sectores, si están bien controlados y los proyectos de raíz son buenos. La "Mega minería a cielo abierto"... a veces usamos títulos que agravan las cosas más de lo que son. La única manera de hacer extracción de hierro es a cielo abierto. Toda actividad humana genera impacto al ambiente. Cuando tomamos un ómnibus impactamos al ambiente porque emite gases, consume combustible, que es una fuente no renovable que viene del petróleo e inclusive la importamos. El tema es cómo se hace y buscar la manera de mitigar y compensar lo que se pueda. Tampoco es aceptar todo lo que se ofrece, hay que tener un poco de criterio, una estrategia y analizar posibilidades. De la mano de la inversión debe existir una estrategia de país definida, hacia dónde queremos ir.Cuál es la estrategia en materia ambiental y productiva, tenemos que enlazar esas dos patas, y eso veo que falta en Uruguay. Un plan estratégico que dé sustento a largo plazo y oriente las acciones.

Hay una ley de desarrollo sustentable que apunta a que los gobiernos departamentales definan estrategias para su ordenamiento territorial, pero es bastante nueva; hay mucha normativa que ha salido en los últimos años que recién empieza a andar, y además está siempre la política en el medio.

Estos proyectos grandes son interesantes, pero tenemos que tenerlos controlados y fortalecer la DINAMA para darles seguimiento si queremos avanzar. Respeto las opiniones en contra. Entiendo que hay gente que será perjudicada, productores locales, que hay que ver cómo se reubican. A veces es necesario pensar en el bien común mayor y buscar maneras de apoyar y sustentar a los locales. Si vas a afectarlos tenés que apoyarlos de alguna forma. Los temas ambientales siempre tienen una pata social muy fuerte. En residuos, por ejemplo, tenemos el tema de los clasificadores. Ahí, como país, tenemos el desafío de buscar una forma de incluirlos, que formen parte del sistema respetando su identidad de clasificador y mejorando su calidad de vida y forma de trabajo.

¿Qué nos pasa como país que avanzan los años y no logramos integrar a los clasificadores al sistema formal de gestión de residuos?

Es muy complicado el tema. Nos pasa a todos los países de América Latina y los países en desarrollo. Actualmente hay más diálogo con ellos, existen varios proyectos de cooperativas de clasificadores, hay plantas de clasificación y algunos están trabajando en ellas. Creo que, a veces, falta compromiso de las partes involucradas. A los clasificadores de querer cambiar y probar distintas formas de trabajo. Hace 10 años hablar de formalización de clasificadores era una locura, hoy incluir clasificadores en los sistemas de residuos es algo obvio, tenemos que seguir pensando las maneras.

Pareciera que el discurso va por un lado pero las acciones, como la implementación de los contenedores cerrados en Montevideo, por poner un ejemplo, apuntan a excluirlos más que a integrarlos. ¿Cómo percibís esto?

Los contenedores cerrados tienen su fundamento. Si nosotros seguimos dejando que los clasificadores saquen de la basura, así, en las condiciones que trabajan hoy, estamos consolidando su informalidad. Un clasificador junta la basura y la lleva a su casa, allí separa con su familia, con sus hijos, y después lo vende a un depósito. Todo eso es informal, en condiciones de calidad de vida y sanitarias terribles; si seguimos permitiendo que lo hagan de esa forma consolidamos una situación que no es buena para ellos ni para la sociedad. De la mano de estos contenedores cerrados viene que puedan trabajar en plantas de clasificación, o sea que van a seguir clasificando en otro lado, generando un ingreso fijo, un salario mínimo, con un ingreso que se suma a la venta de los materiales. La idea es ir convirtiéndolos a otros sistemas. Esto es gradual, no podés hacerlo de un día para otro porque dejás a cantidad de gente sin trabajo. Por eso los contenedores se extenderán de a poco a otras zonas de la ciudad. Tenemos que pensar en apoyar al sector de clasificadores y buscar alternativas de forma gradual, sin ir a extremos, como se ha manejado por parte de las autoridades en algunos departamentos.

Los clasificadores tienen que estar dispuestos a hacer algunos sacrificios por formar parte de ese esquema, ellos están acostumbrados a una forma de trabajo, a una forma de vida, que no se cambia por el hecho de agruparlos y decir: a partir de mañana tenés que venir a las 8. Ellos toda su vida trabajaron independiente, nunca respondieron a nadie, no tienen que marcar tarjeta, les da más o menos para vivir, y su aspiración, muchas veces, no es más que eso. En algunos casos, es real que no se quieren sumar a los sistemas formales, pero tampoco podemos permitir que se consoliden en la informalidad. Necesitamos un sistema que los incluya y acepte como son, no les podemos pedir que se conviertan de un día para otro en algo que no son. El tema social acá es muy fuerte, muy de raíz, hay un tema de inclusión que es complejo. Por eso cuando hablan de que en un período de gobierno van

a solucionar el tema clasificadores, sabemos que no van a poder, porque falta una estrategia a largo plazo, a 20 años, con gradualidad, aceptando cierta inclusión pausada de los clasificadores, resignando algunas cosas, exigiendo otras; por ejemplo agarrarlos más de jóvenes, que los niños no nazcan arriba de los carros. De todos modos hoy hay más esfuerzos para su integración.

De la mano de los contenedores cerrados decís que vienen las plantas de clasificación como alternativa, sin embargo, éstas ocuparían a un porcentaje mínimo de clasificadores, por lo tanto tampoco significa una solución. Emplear a 150 o a 300 no soluciona el problema.

Estamos de acuerdo que no soluciona. De todos modos, la gestión de residuos, con aportes formales, con un sistema organizado, nunca daría trabajo para todos los que hay; podemos cuestionar el número, si son 2500 o 3000 o si son más gente, pero con suerte llegaremos a dar trabajo formal en plantas de clasificación a 500 personas, ojalá más. El resto de los clasificadores tendrá que buscar otras alternativas, y como sociedad tendremos que flexibilizar algunas cosas, por ejemplo, que tal vez no sean tan formales, tal vez haya que permitir que algunos sigan trabajando en un formato medio informal, recibiendo aportes sociales, pero a partir de tal edad, y que los más jóvenes busquen sumarse a otros sistemas. Hay que pensar una estrategia a largo plazo que asuma un costo en el mediano, que como sociedad tenemos que asumir todos, tanto económicamente como aceptar que estén en la calle, porque no hay una solución que los integre a todos.

Muchas veces los clasificadores han tenido opciones de entrar a sistemas formales y no quieren, en puestos de la construcción, en industrias, y no quieren dejar su forma de trabajo, y como ganan buena plata no es sencillo. Es un tema ambientalmente complicado y socialmente mucho más.

¿Es verdad que los clasificadores son los responsables de iniciar el 75% del reciclaje del país?

Es cierto que el reciclaje en Uruguay se basa principalmente en el sistema informal. De todos modos se da mucho reciclaje en el sector industrial y en el sector comercio. Hoy en día se está tendiendo a que el sector comercio canalice los residuos directamente hacia un sistema de reciclaje, pero históricamente se canalizaba mediante los clasificadores. Eso va a ir cambiando de a poco, pero en Uruguay el reciclaje se basa principalmente en el sistema informal. Es un lavado de manos, el sector industrial y comercial se lava las manos, le da su residuo a un carrito, se lava la conciencia y no se responsabiliza de su residuo. El residuo tiene que ser responsabilidad de quien lo genera, quien tiene que asegurar una correcta gestión. Ahora hay una normativa que lo exige. No podemos apostar como sociedad a que el reciclaje se base en un sistema informal, esto tiene cantidad de aspectos ambientales positivos pero también negativos. Tenía un colega que decía que detrás del tema de los clasificadores hay una gran hipocresía social. Nosotros como vecinos de la ciudad es bueno que busquemos separar en nuestras casas y ponerlo más limpio en el contenedor, por lo menos damos una mano y llega más limpio, pero no puede ser una estrategia formal a largo plazo. Que siga viniendo con su carro, trabajando sin ningún tipo de beneficio social, en condiciones insalubres, tenemos que tender a otra cosa. Capaz que por un tiempo tenemos que aceptarlo, pero no eternamente, no puede ser la visión a largo plazo.

Para vos ¿cuál sería un sistema ideal de gestión de residuos con integración de clasificadores?

Sin duda pasa por la recolección selectiva, separación en origen, tienen que llegar los residuos lo más limpios posibles. También tenemos que valorizar los residuos orgánicos, cosa que aún estamos lejos de hacer, creo que eso es una segunda etapa del pensamiento político, llegar a ver cómo valorizarlos, que no tiene por qué ser compostaje, hay otras alternativas. Y que los clasificadores estén en plantas

de reciclaje recuperando lo que tenga valor. Pueden, eventualmente, estar en alguna etapa de la recolección. Entiendo que algunas intendencias quieran hacer ellas la recolección, para una intendencia es muy importante la recolección, es lo que la gente ve, una ciudad limpia. A veces tercerizar ese servicio, si no hay muchas certezas en la calidad, genera resquemores. Pero sí creo que los clasificadores tienen que trabajar en plantas, y en otros sistemas, como por ejemplo de tratamientos orgánicos, que permita valorizar en alguna etapa posterior. Igual, como digo, no vamos a lograr que todos trabajen así. Transitoriamente tendremos que aceptar que la calle siga siendo escenario de algunos clasificadores que tal vez puedan vender sus residuos a las plantas de clasificación. Eso por un tiempo.

¿Cómo ves este proyecto de generar energía a partir de los residuos?

Bien, porque estuve trabajando en él. Sé que de parte de los clasificadores están en contra del proyecto, pero creo que es un tema de falta de información. Sin duda, los reciclables tienen poder calorífico alto, es decir se pueden quemar y generar energía. De base parecería que un sistema compite con otro, pero en verdad se piensan complementarios. Primero se prioriza lo que es reciclaje. Que la gente separe en origen, que todo vaya a plantas de clasificación. De todos modos, por más que reciclamos mucho, hay una fracción grande de residuos que no se pueden valorizar, porque no hay un mercado local, porque las cantidades son muy chiquitas, entonces si no lo valorizás lo tenés que disponer en terreno o valorizarlo energéticamente. Frente a disponerlo en el terreno prefiero transformarlo en energía, y más en un país como el nuestro. Mientras ese sistema no compita con el reciclaje, que es compatible, porque en casi toda Europa pasa, no estamos inventando nada. Los países que tienen mayores tasas de reciclaje tienen también altas tasas de incineración, porque responden a una estrategia integral de gestión de residuos, no son impulsos colgados. Vamos a valorizar todo lo que podemos, aquellos que no podemos valorizar recicándolo lo valorizamos energéticamente o mejorando el suelo con lo orgánico, y recién disponemos al terreno los descartes de todos los procesos previos. Creo que son compatibles los sistemas siempre y cuando se siga priorizando el reciclaje.

Tal vez en un escenario donde el reciclaje no se ha valorado lo suficiente, y donde las iniciativas no se comunican demasiado bien, este proyecto suena a incineración, a retroceso...

Lo que es clave en la incineración es el tratamiento de los gases. Quemar la basura a cielo abierto es lo más contaminante que hay. Pero todos los incineradores del mundo y todas las tecnologías hoy en día tienen altos sistemas para tratar los gases. Así que se puede hacer tratamiento con un control de emisiones. Y algunos estudios demuestran que energéticamente, en un país como el nuestro, reciclar más incinerar es lo que genera más eficiencia energética a largo plazo.

Es un proyecto muy apoyado por la DINAMA, no por capricho, sino por convencimiento de que es ambientalmente mejor; si no, estamos tirando en la tierra, en lugares que se nos agotan. La basura cuando se descompone así nomás emite un gas, el gas metano, que es un gas efecto invernadero que afecta al cambio climático entre otros gases; genera un líquido que hay que tratarlo, consume energía en su tratamiento y se vierte en cursos de agua, esto se hace lo mejor posible pero no es la mejor solución a largo plazo.

Tal vez esta solución de incinerar sea algo que tengamos que hacer durante un tiempo y en 20 años hay una tecnología fantástica, no sabemos qué puede pasar. Pero tenemos que buscar maneras de valorizar más los residuos, no podemos seguir tirándolos así nomás, la generación de energía es una de ellas.

¿Por qué te parece que hay gente en contra?

Se confunde el hecho de que un plástico se puede reciclar o se puede quemar y generar energía; y ante el miedo de que ese plástico en vez de ir a un sistema de reciclaje vaya a la incineración hay como una oposición al sistema de incineración.

¿Qué garantizaría que el destino de ese plástico sería el reciclaje?

Depende fuertemente de cada uno de nosotros, que cada uno se sume a todas las campañas de reciclaje.

A todos estos esfuerzos de reciclaje les están faltando fuertes planes de comunicación, que salgan tan caros como una planta de clasificación, con una estrategia que te bombardeen a información en la calle. Como hacen con la energía, que apagues la luz, eso se comunica mejor, es una apuesta que hay que hacer.

Creo que además se pueden poner plantas que separen antes del incinerador parte de los residuos, ahí pueden trabajar clasificadores en buenas condiciones, que asegure que lo que llegue a la incineración sean cosas que se pueden quemar. En los países más desarrollados pasa que cuesta mucho que la gente se sume, pero con el tiempo se logra.

¿Esto cuándo se implementaría?

No sé si se va a implementar, está en pausa. Pero se implementaría a fines de este gobierno, principios del otro. Mientras se llama a licitación y se construye la planta, que no operaría hasta dentro de cuatro o cinco años, lleva tiempo la puesta a punto. Así que todavía hay tiempo para trabajarlo.

¿Cómo interfiere el consumo exacerbado en los problemas ambientales?

Es el gran problema. Tenemos que aprender como sociedad en general, y a nivel mundial, a disminuir los patrones de consumo, eso no ayuda en los temas ambientales. Por ahora prima el consumir y consumir, el mensaje es comprate y cambiá rápido esto, tiralo y no te preocupes que ya te doy uno nuevo, nada va a reparación.

Un tema interesante para investigar y desarrollar más es el de la economía circular, ver cómo las empresas pueden volver a meter al ciclo productivo los residuos que generan con sus productos, esto implica que desde el pienso del producto inicial ya consideran el después, cuando esto sea residuo en qué lo voy a insertar: lo voy a volver un mejorador de suelo, lo voy a poner como parte del envase, lo voy a transformar en energía. Porque en esto del consumo es difícil volver atrás después de llegar al nivel de desarrollo que tenemos.

Hay una generación de empresas nuevas en el mundo que se empezaron a consolidar con mas fuerza, que son las Empresas B, empresas que nacen con un fin ambiental o social, pero generan un servicio o producto que da para que la empresa se sustente. Su fin no es el lucro sino solucionar un problema. Por ejemplo, había una que aprovechando las mareas en el Amazonas hacía pequeños generadores de energía para poblaciones al borde del Amazonas, y el producto tenía un precio accesible que compraban los gobiernos locales. No es ni una ONG ni una empresa, es un híbrido entre las dos cosas. Ese tipo de manera de pensar los negocios sirve para empresas nuevas que se están creando, para jóvenes que están innovando, está bueno empezar a pensar distintas cosas.

¿En qué fase está la Ley nacional de residuos en Uruguay?

En un borrador bastante avanzado, pero no es prioritario, primero se van a reglamentar neumáticos y residuos electrónicos.

Como país ¿estamos avanzando en el cuidado del ambiente? ¿Qué podemos hacer cada uno de nosotros para colaborar?

Uruguay está avanzando. Nos falta mucho, pero vamos caminando. Como sociedad tenemos que pinchar para que las cosas cambien. Lo primero es sumarnos a lo que hay. La típica: ir con la chismosa al supermercado, empezar a exigir cambios en los modos de comercialización y venta de productos, no aceptar bolsas, cuando te ponen los fiambres pedir que no te coloquen las 150 láminas intermedias de plástico, decir que no es necesario. Lo que podamos como consumidores demandar, nada tiene más efecto a largo plazo, si el comercio empieza a ver que se queda de clavo con bolsas, compra menos. Después separar la basura en casa y, aunque es más difícil, cambiar los hábitos de consumo. Estas cosas se logran dentro de un equilibrio y de forma gradual. Es imposible volverse verde de un día para otro. Estas cosas son graduales porque implican cambios de hábito, después que los incorporás son como lavarse los dientes. Si yo separo la basura cuando voy a otro departamento y no puedo hacerlo me molesta ver el envase mezclado con la yerba, me parece un desperdicio porque para mí el reciclable ya no es basura es un producto con valor. El primer paso es separar lo seco y lo húmedo; seco es envase de todo tipo, y si no se puede lavar no pasa nada, es mejor hacerlo. Que tu esfuerzo primero sea separar, si podés lavarlo mejor. Con pequeños gestos iremos avanzando. Ojalá las plantas desborden y haya que contratar a más clasificadores para trabajar. Esta iniciativa será sustentable solo si nosotros nos sumamos. Hay que hacer el intento por el bien de todos.

DESTAPATE

Reciclar oportunidades

Carolina Ripoll

El Centro Psicosocial Sur Palermo es un centro de rehabilitación para personas que padecen trastornos mentales severos y persistentes, las mismas pueden resultar gravemente incapacitantes afectando diversas esferas de la vida del individuo, entre estas se destaca la inserción social y laboral.

En el centro funcionan varios programas como parte de una propuesta de rehabilitación integral. Uno de ellos es “**Destapate. Dales otra Oportunidad**”, en el mismo se buscan dos grandes objetivos: Por un lado, promover el cuidado del medioambiente mediante la recolección de tapas plásticas para su posterior reciclado. Por otro lado, el programa apunta a uno de los aspectos más complejos de la rehabilitación psicosocial, el cual consiste en crear hábitos de trabajo y promover una mayor autonomía, así como el logro de una vida social plena y participativa que promueve, en los participantes del programa, un sentido de pertenencia y aporte a la sociedad.



Desde que el programa comenzó se han tomado acciones que trasciendan la recolección y clasificación de tapas plásticas, apuntando a la concientización sobre la importancia de poder desechar adecuadamente los materiales que no se utilizan, de manera tal que, objetos que se encuentran muchas veces entre las tapas, como las pilas, son almacenados para ser desechados correctamente, de igual forma, los bidones y bolsas plásticas en que llegan las tapitas son enviados a sus contenedores correspondientes.

Asimismo hemos logrado cambiar el modo de almacenar las propias tapas plásticas, anteriormente para las mismas se utilizaban bolsas de basura, las cuales al llegar a destino no podían ser reutilizadas debido su estado, desde hace varios meses hemos logrado sustituir las bolsas de basura por bolsas de red que son donadas por los mercados cercanos al centro, las mismas a su vez son reutilizadas ya que una vez realizada la venta de tapitas el comprador las devuelve.

Para que este proyecto se mantenga es necesario tener un flujo de tapitas plásticas permanente. Por tal motivo nos beneficiaríamos con la colaboración de todo aquel que pueda y desee hacerlo, se trata de proveer al proyecto de un pequeño espacio donde poner un afiche explicativo junto a un recipiente para la recolección de las tapas, cabe destacar que serán los usuarios quienes realicen el recorrido de recolección de las mismas en los momentos en que las instituciones, o personas, colaborantes dispongan.

Por todo lo anterior entendemos que se puede destacar de este proyecto su alcance y potencial comunitario, lo cual hace que la tarea de los técnicos que participamos en el mismo y de los mismos usuarios sea sumamente gratificante.

Para todo aquel que se sienta interesado por conocer el proyecto o bien, contribuir con tapas, nos encontramos en Gonzalo Ramírez 1374, tel.: 29031444 y Santiago de Chile 906, tel.: 29085147.

COMUNICADO DE LA RED URUGUAYA DE ONG AMBIENTALISTAS

ARATIRÍ, un proyecto altamente inconveniente para el país

La Red Uruguaya de ONG Ambientalistas, ante la eventual firma de un contrato por parte del Estado uruguayo con el mega emprendimiento conocido por el nombre ARATIRÍ, relativo a la extracción de mineral de hierro en la zona de Valentines, expresa su profunda preocupación de que se concrete una explotación cuya forma de extracción y transacción resulten altamente inconvenientes para el país.

Aspectos legales que hacen a nuestra soberanía

Esta Red considera que la escasa información sobre el proyecto ARATIRÍ se traduce en una falta de transparencia de un mega negocio en el que no es posible confiar, sobre todo teniendo en cuenta de que se trata de firmar un contrato secreto de inversión, el que seguramente contenga cláusulas que permitan dejar de lado el derecho nacional, y que en caso de litigio, nos harán comparecer ante tribunales extranjeros, perdiendo así toda autonomía, independencia y soberanía.



Aspectos económicos

La Red Uruguaya de ONG Ambientalistas considera que ARATIRÍ no es una buena iniciativa para nuestra economía, debido a los siguientes motivos:

- Los antecedentes de ZAMIN FERROUS no son buenos, ni sabemos que garantías ofrecen.
- Concentra y extranjeriza nuestra riqueza.
- Se trata de una industria meramente extractiva, que saca del suelo el mineral de hierro y lo lleva sin industrialización alguna, o sea que no agrega valor ni diversifica la matriz productiva nacional.
- Se trata de una explotación que agota las reservas de hierro en pocos años, privando a las futuras generaciones del mismo.
- No se sabe a ciencia cierta qué ganancia bruta obtendrá el Estado y si la recibirá desde el primer año de explotación minera o recién cuándo la empresa beneficiaria haya descontado todo aquello que tiene permitido deducir de acuerdo a lo convenido.
- Se desconoce también la ganancia neta que obtendrá el Estado uruguayo, ya que no sabemos ni el precio futuro del mineral de hierro ni cuáles serán los costos que por diferentes conceptos se asumirá.
- No se sabe los perjuicios que ocasionará al sector turismo.

Aspectos institucionales y de infraestructura

Esta Red no comparte el hecho de que se firme un contrato antes de que la Dirección Nacional de Medio Ambiente (Dinama) realice todos los estudios ambientales que exige la ley, así como que se

ejerza cualquier tipo de presión sobre la autoridad ambiental nacional para que acelere sus normales plazos de evaluación.

Asimismo, manifiesta también su preocupación por las idas y venidas respecto al puerto de aguas profundas y el mineroducto por donde se transportaría el mineral de hierro, así como la falta de información sobre obras de infraestructura tales como caminos, rutas, puentes y otras, las que necesariamente tendrán que construirse.

Por otra parte, nos preocupa especialmente la cantidad, el origen y el impacto de la utilización de grandes cantidades de agua y energía en el proceso y transporte del mineral a través del mineroducto.

Aspectos ambientales

Esta Red entiende que de concretarse la minería a cielo abierto, ésta actuará como un permanente atentado al ambiente y a la comunidad, debido a lo siguiente:

- No hay remediación posible de la destrucción de biodiversidad y territorio, sin duda un elevado y comprometedor pasivo ambiental que se deja a las presentes y futuras generaciones.
- No habrá plan que permita mitigar los efectos ambientales negativos sobre tierra, agua y aire producida por residuos sólidos, líquidos y gaseosos, tanto tóxicos y no tóxicos.
- No será posible mitigar la contaminación sonora, producto de las explosiones periódicas.
- No existe “plan de cierre” ni puede haber soluciones a “cerros” de residuos sólidos contaminados ni a los cinco pozos gigantes que dejará la extracción minera.

Aspectos laborales, sociales y culturales

La Red considera que si bien en la etapa de construcción de obras civiles puede existir durante algunos pocos años un “boom laboral – social”, luego la ocupación descenderá abruptamente, siendo casi cero al culminar el período de explotación. Paralelamente, entendemos que realizada de esta manera, la actividad minera destruye nuestra cultura y da por tierra el concepto de país natural, un importante diferencial a nuestro favor en un mundo que demanda alimentos.

A modo de resumen

Por lo antepuesto, la Red Uruguaya de ONG Ambientalistas rechaza de plano este tipo de explotación minera, proponiendo en cambio un debate nacional sobre la minería en general, enmarcado en un modelo de país que contemple de modo equilibrado el desarrollo económico junto con los desarrollos ambiental, social y cultural.

Uruguay, junio de 2014

Red Uruguaya de ONG Ambientalistas

Por mayor información contactar con

redambiente@gmail.com

<http://reduruguayaongambientalistas.webs.com/>

OBISPOS CONTRA LA BAJA

por compilación Magdalena Martínez

En estos últimos meses la prensa nacional se hizo eco del pronunciamiento de varios de nuestros obispos en contra del proyecto de baja de la edad de imputabilidad. Hasta el momento han sido cuatro los obispos que se han expresado en este sentido. En este breve reporte de prensa recogemos esas voces según fueron comunicadas por distintos medios.

En Montevideo

El primero en pronunciarse, ante las preguntas de los periodistas, fue el arzobispo de Montevideo, mons. Daniel Sturla. En el sitio informativo Uypress (www.uypress.net) encontramos menciones a algunos de estos pronunciamientos.

El primero, antes de ser nombrado arzobispo, refiere a una nota en TNU del 5 de marzo en la que Sturla expresó lo siguiente sobre el tema de la baja de edad de imputabilidad: "Entiendo la postura de quienes la defienden, pero yo soy salesiano, he trabajado con chicos muy difíciles, de sectores complejos, marginados, y hay que estar muy en la piel de esas situaciones". Y concluyó, "no creo que la baja de edad (de imputabilidad) sea positivo". (Uypress, 7 de marzo de 2014, http://www.uypress.net/uc_49399_1.html). Afirmaciones similares se le escucharon el 6 de marzo en Canal 4.

Por otra parte, a la salida de un evento en la Rural del Prado durante la Semana Santa Sturla dijo: "Ya he manifestado mi posición contraria a la baja de la edad de imputabilidad penal porque tiende a estigmatizar a los jóvenes". Según afirma Uypress del 17 de abril (http://www.uypress.net/uc_50530_1.html), Sturla agregó: "habría argumentos para bajar a 14. La edad de 18 años es una convención, como podrían ser los 16, 14 o 20, el tema es la señal que se envía. No es esa la solución".



Sumando voces

Según expresa La República del 24 de abril (<http://www.republica.com.uy/otro-obispo-contr-la-baja-de-edad-de-imputabilidad/>), mons. Martín Pérez Scremini, obispo de Florida, se expresó también contra la baja de edad de imputabilidad en diálogo con la televisión de esa ciudad.

Pérez Scremini indicó que no hay una solución inmediata de impacto. A lo que agregó que la solución de la baja de edad no conducirá a nada: "solo sacar el problema de la vista pública porque vamos a meter la gente adentro". Planteó que si no se encuentran los caminos adecuados, "no creo que sumando más gente se solucione el problema".

También se refirió a la falta de condiciones para la rehabilitación: "No hay demasiados caminos para la rehabilitación. Solo en algunas cárceles, pero no en todas. Entonces, ¿vamos a seguir sumando? Podemos enfrentar el problema, pero no están dadas las condiciones"

Desde el norte

En Tacuarembó, mons. Julio Bonino participó del acto del Día de los Trabajadores el pasado 1º de mayo. Allí realizó declaraciones en torno a la baja de edad de imputabilidad. Compartimos fragmentos de su discurso difundido a través de NotiCEU (el boletín informativo de la Conferencia Episcopal Uruguay) y que puede encontrarse en: <http://iglesiacatolica.org.uy/noticeu/mons-julio-bonino-reflexiono-sobre-baja-de-la-edad-de-imputabilidad-en-acto-de-los-trabajadores/>

«Agradezco la oportunidad que se me ha dado de compartir en este contexto de celebración del día de los trabajadores, mi reflexión acerca de la propuesta de bajar la edad de imputabilidad, tema que se ha instalado en nuestra sociedad.

Para poder participar adecuadamente de la discusión acerca de la baja de la edad de imputabilidad, que afecta la consideración de lo que es un adolescente, creo que debemos precisar las características del sujeto a quien nos referimos. Es pertinente la pregunta ¿qué es un adolescente?

La adolescencia es un período de la vida que transcurre entre la infancia y la edad adulta. (...)

No está bien juzgar como adulto a alguien que no lo es. Una falta grave cometida no transforma a un adolescente en un adulto, por eso no es correcto hablar de “menores delincuentes”, sino de “adolescentes en conflicto con la ley responsable penalmente”. (...)

No es justo desentendernos de aquellos adolescentes que no tienen el amparo de los padres para construir su escala de valores, sus virtudes ciudadanas, su dignidad de personas, no es justo condenarlos cuando todavía no han podido consolidar lo que quieren ser. (...)

Ciertamente la discusión acerca de la baja de la edad de imputabilidad nos da la oportunidad de poner especial atención en la etapa de la adolescencia. Los adolescentes no son niños, ni son jóvenes; en esta edad fácilmente pueden ser víctimas de falsos líderes constituyendo pandillas. Muchos de nuestros adolescentes atraviesan por situaciones que les afecta significativamente: la secuela de la pobreza que limitan el crecimiento armónico de sus vidas y genera exclusión, la socialización cuya transmisión de valores ya no se producen primariamente en las instituciones tradicionales.

La crisis, por la que atraviesa la familia hoy en día les produce profundas carencias afectivas y emocionales, muchos son los que no estudian, ni trabajan. (...)

El mejor abordaje para los adolescentes y para la ciudadanía que experimentamos la inseguridad, pasa por el fortalecimiento y el eficaz funcionamiento de los distintos organismos públicos y la colaboración de toda la sociedad. No hay duda que es una emergencia social el encarar la reforma del sistema educativo para los adolescentes. (...)

No se conoce ningún país democrático del mundo que haya bajado la delincuencia, bajando la edad de imputabilidad. El ingreso de adolescentes a sistema privativo de libertad los introduce definitivamente al mundo de los delitos, al romper los lazos de socialización con la sociedad y al asumir los valores de aprendizaje, hechos dentro del espacio de reclusión donde predomina una cultura de aislamiento y se aprende a seguir delinquiendo. (...)

No hay duda, que debemos plantearnos con urgencia revertir las vulnerabilidades propias de la exclusión social que padecen buena parte de los uruguayos adolescentes, viabilizar la priorización de los sectores juveniles como sujetos legítimos de las políticas y actores centrales de desarrollo. (...)

Aprovechemos las posibilidades que nos da el debate acerca de la baja de la edad de imputabilidad para comprometernos en actitudes que lleven a procesos que impidan la exclusión de nuestra sociedad a quienes con muchas dificultades están definiendo su identidad.»

Ya son cuatro

A estas voces sumó la suya el secretario general de la CEU y obispo de Melo, mons. Heriberto Bodeant. Según Últimas Noticias del 4 de junio (<http://www.ultimasnoticias.com.uy/Edicion-UN/articulos/prints-2012abr19/act05.html>):

“El obispo criticó la forma en que se pretende abordar a los menores de edad que toman el camino de la delincuencia, porque a su entender "se mete a todos en la misma bolsa, un prejuicio que genera una actitud negativa hacia la juventud y sobre todo hacia los jóvenes de los sectores más carenciados".”

XXIX ENCUENTRO DE DIÓCESIS DE FRONTERA

Conversaciones con Mons. Heriberto Bodeant

Del 19 al 21 de mayo se realizó en Melo el XXIX Encuentro de Diócesis de Frontera. En él participaron las diócesis de Concordia, Goya y Morón (Argentina); las de Bagé, Chapecó, Pelotas, Rio Grande, Santo Ângelo y Uruguaiana (Brasil); la diócesis de Encarnación (Paraguay); y las diócesis de Melo, Salto y Tacuarembó (Uruguay). En conversaciones con mons. Heriberto Bodeant, obispo de Melo y coordinador del encuentro, nos acercamos al significado de estos encuentros y lo que implicó la preparación de este, el número 29.

Después del gran trabajo que implicó ser el anfitrión y organizar el encuentro, ¿qué reflexión hace de lo vivido en esos días?

La preparación del contenido del encuentro la hace un equipo integrado por las diócesis “fundadoras”: Salto (Uruguay), Uruguaiana y Santo Ângelo (Brasil) y Concordia (Argentina) a las que se suma la diócesis anfitriona. A ésta le corresponde la organización logística: alojamiento, alimentación, lugares de reunión y celebración, etc.

Para la Diócesis de Melo, que hace años participa en estos encuentros, era una gran responsabilidad recibirlo por primera vez. Fuimos muchos los que nos involucramos totalmente para poder acoger de la mejor manera posible a nuestros invitados. Siento un gran agradecimiento a las familias que recibieron a muchos participantes, a las comunidades de las parroquias Catedral y Nuestra Señora del Carmen, al Movimiento de Cursillos de Cristiandad y a quienes hicieron el servicio de secretaría. Hubo mucha y cálida entrega en todo ellos.



¿Qué percepción tiene de lo vivido en el encuentro por la gente de las otras diócesis?

Nuestra vecindad es un poco particular... hay quienes tenemos el país vecino al otro lado de la calle o apenas cruzando un puente, pero cuando nos vamos reuniendo todos los “fronterizos” a veces tenemos que recorrer largas distancias, como la que recorrieron los tres participantes que vinieron desde Encarnación, Paraguay, hasta Melo. Ese recorrido, por tierra, cruzando otros países, nos va familiarizando con el entorno de los otros “vecinos” que encontramos; nos va “aproximando”, haciéndonos más “próximos”, más “prójimos”. Entre los participantes hay quienes han venido siempre, asegurando una continuidad; quienes pasan una vez, por el interés puntual por un tema, y quienes se van sumando. La presencia de los jóvenes nos anima... y desafía, con su visión y sensibilidad diferente que nos estimula y renueva.

¿Cuál es el significado que tiene este encuentro para la vida particular de cada una de las diócesis participantes?

No pretendemos que el encuentro sea una instancia “orgánica” sino más bien “gratuita”, en el sentido de que no queremos proponernos planes o acciones que nos involucren conjuntamente. Pero no falta en cada encuentro el momento de buscar “pistas de acción”, que cada uno lleva a su diócesis. Cuando en la delegación diocesana participa el obispo y/o el vicario o coordinador pastoral, las posi-

bilidades de que el encuentro repercuta en la vida diocesana se acrecientan. Es importante también la presentación de experiencias diocesanas en el tema que se trate: de allí recogemos muchas veces inspiración para acciones o programas en nuestras iglesias diocesanas.

¿Qué puede aportar la Iglesia ante el conflicto entre países limítrofes? Puede ser un ejemplo el caso de la pastera Botnia (Uruguay-Argentina).



En mayo de 2006 estaba avanzada la construcción de la planta procesadora de celulosa de Botnia, en Fray Bentos, que un año después entraría en funcionamiento. El puente San Martín estaba bloqueado por los asambleístas de Gualaguaychú. En ese mes tuvo lugar en Uruguaiana el XXI encuentro, sobre “conflictos socio-ambientales” con participantes de Gualaguaychú y Fray Bentos. Al terminar, el entonces obispo de la diócesis anfitriona, Dom

Ângelo Domingos Salvador OFM cap dijo “por primera vez hemos tratado un tema polémico... y hemos salido ilesos”. Fue un encuentro por momentos tenso, con intenso debate. Gualaguaychú defendiendo el medio ambiente; Fray Bentos, las aspiraciones de desarrollo; pero todos con la preocupación común de mantener el “ambiente humano” de buena vecindad. A ese encuentro “en terreno neutral” siguieron otras instancias de acercamiento, de oración común en el medio del puente.

¿Qué reflexión le merece el término “vecino”? ¿Por qué es importante “llevarse bien” con los vecinos?

La palabra latina *vicinus* designaba al habitante del *vicus*: un pequeño poblado, una aldea, un barrio. Los vecinos habitan un territorio en el que todos los días se encuentran, se cruzan, están cerca unos de otros... Los temas de estos ya 29 encuentros realizados tienen como estilo empezar diciendo “los vecinos se encuentran para...”. Es decir, lo primero es reconocerse —y conocerse— como vecinos que somos. En nuestro caso, esto significa encontrarnos con gente de otras iglesias locales que vive en un área más o menos parecida a la nuestra, con algunas realidades muy semejantes, pero con su propia reflexión, su propio camino para responder pastoralmente a esa realidad. Por eso, el intercambio resulta siempre enriquecedor, nos abre nuevas perspectivas, a la vez que contribuye a la fraternidad entre nuestros pueblos. Y no olvidemos que aquel *vicus* de los romanos es cada vez más el mundo: la “aldea global”, como la llamó el sociólogo canadiense Marshall McLuhan, allá por 1962, cuando San Juan XXIII inauguraba el Concilio Ecuménico Vaticano II, reuniendo a los obispos de todo el mundo. Nuestro abrazo fraterno de pequeño grupo de vecinos quiere ser una invitación para que ese abrazo se abra más y más en este mundo que, como dice Eduardo Galeano, tiene “hambre de abrazos” y de verdaderos encuentros.



Mensaje Final

“Los vecinos se encuentran para compartir y reflexionar sobre los desafíos de una comunicación evangelizadora al servicio de la cultura del diálogo y del encuentro”.

En el camino de una valiosa tradición, en la ciudad de Melo, Uruguay, nos hemos reunido 52 delegados de tres diócesis de Argentina, seis de Brasil, una de Paraguay y tres de Uruguay, junto a nueve de nuestros Obispos, en el XXIX Encuentro de Diócesis de Frontera.

El continente y la región, a pesar de sus contrastes, se van configurando como un rincón dentro de la “aldea global” gracias al desarrollo de las nuevas tecnologías de comunicación. Sin embargo, se nos hace difícil entrar en una relación interpersonal más profunda y cercana. Con dolor comprobamos que en la región continúan rupturas, desconfianzas y distancias entre sectores. Las puertas de la educación y de las tecnologías de punta se abren fácilmente para unos y se cierran para muchos otros que quedan del otro lado, recibiendo sólo las migajas de la sociedad del espectáculo y la exclusión.

Frente a esta interpelante realidad, los medios de comunicación social pueden ayudar poderosamente a acortar las distancias con mensajes personales, afectivos, concretos, breves y a entrar en un diálogo que impulse la solidaridad y la fraternidad universal queridas por Dios, promoviendo así una vida más digna para todos.

Inspirados en el texto: “Todos les oímos hablar en nuestras propias lenguas las maravillas de Dios” (Hch 2,11) nos sentimos impulsados a promover una cultura del encuentro y del diálogo, que nos compromete a descubrir y hacer del “otro” un amigo, con quien se puede iniciar un diálogo, a quien se respeta y con quien se quiere contar para construir puentes que acerquen en lugar de muros que separen.



El diálogo nos exige estar dispuestos a escuchar y a aprender unos de los otros. Son exigencias que pueden parecer “desmesuradas”; pero son liberadoras, ya que nos comprometen a poner la mirada y el oído en los sueños, deseos y afectos que palpitan en nuestra gente.

Así podremos discernir los signos de los tiempos en fidelidad al Espíritu, por cuanto “el interés y la presencia de la Iglesia en el mundo de la comunicación son importantes para dialogar con el hombre de hoy y llevarlo al encuentro con Cristo: una Iglesia que acompaña en el camino sabe ponerse en camino con todos. En este contexto, la revolución de los medios de comunicación y de la información constituye un desafío grande y apasionante que requiere energías renovadas y una imaginación nueva para transmitir a los demás la belleza de Dios” (Mensaje del Papa Francisco para la 48ª Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales).

Agradecemos especialmente a los medios que nos permiten anunciar los valores del Evangelio a nuestros pueblos y a los comunicadores que se comprometen en esta misión. Para todos ellos imploramos la bendición del Dios de la Vida.

Nos encomendamos a Nuestra Madre María, quien nos ofreció a Jesús, el más fiel comunicador del Padre.

Melo, 21 de mayo de 2014

Participantes de los siguientes países y diócesis:

Argentina: Diócesis de Concordia, Goya, Morón.

Brasil: Diócesis de Bagé, Chapecó, Pelotas, Rio Grande, Santo Ângelo, Uruguaiana.

Paraguay: Diócesis de Encarnación.

Uruguay: Diócesis de Melo, Salto y Tacuarembó.

TALLER DE LECTURA POPULAR DE LA BIBLIA

Víctor Castaño

Unas líneas para comentar en apretada síntesis, algunas de las cosas que tuvimos la oportunidad de compartir y reflexionar el fin de semana del 24 y 25 de mayo. Convocados por Obsur, nos juntamos en el taller Lectura Popular de la Biblia guiado por Ildo Bohn Gass, Secretario Nacional del CEBI (Centro de estudios bíblicos), con sede en Sao Leopoldo, RS, Brasil.

El CEBI es un movimiento bíblico, creado para la defensa y promoción de la vida, concibiendo el estudio de la Biblia, no como el estudio en sí mismo, sino como un instrumento para la promoción de la vida y la defensa de la dignidad humana.

Comenzamos con una afirmación muy tajante, muy clara, que fue el eje de nuestro encuentro y que encontramos en Lc 4,18: *El Espíritu del Señor esta sobre mí. Él me ha ungido para llevar buenas nuevas a los pobres, para anunciar la libertad a los cautivos y a los ciegos que pronto van a ver, para despedir libres a los oprimidos.*

Una metodología a la manera de Lc 24, 13-35

El comienzo fue a partir de un muy buen análisis y reflexión sobre el pasaje de los discípulos de Emaús (Lc 24, 13-35). Lo primero fue proponer que los discípulos podían haber sido una pareja con un niño pequeño, algo que a muchos de nosotros no se nos había ocurrido, que bien podría haber sido.

Separamos el pasaje en cuatro grandes partes, lo que resultó muy esclarecedor para entender la metodología que nos propone Jesús:

1. Escuchando la realidad, Jesús caminaba con ellos, pregunta. Se parte de los temas concretos de las personas (versículos 13 al 24).
2. La iluminación, acercar la Palabra (versículos 25 al 27).
3. Muy interesante cómo se plantea la reunión en la casa, momento de hospitalidad, de acogida. Reconocen a Jesús y comparten el pan. La importancia de compartir la Palabra, entender que no alcanza con leer la Biblia, que se trata de entenderla junto a nuestros hermanos (versículos 28 al 32)
4. Y por último la vuelta al camino, entusiasmados, iluminados. Sin miedo, decíamos, con esperanza. Ellos van a dar testimonio en su lugar, en su contexto, van a dar la lucha global (versículos 33 al 35).

Aprendimos que el objetivo es enseñar la Palabra, que significa con 3 postulados:

- Ayudar a vivir mejor, compartiendo
- Con los ojos bien abiertos y el corazón caliente
- Y sobre todo dándole a la comunidad, un lugar de mucha importancia



Siguiendo a Pablo

Más tarde nos adentramos en el estudio de lo que fue la prédica de San Pablo, analizando diferentes temas tratados en la Biblia, desde la óptica del fundador de una de las líneas de nuestra Iglesia Católica. El fin de semana fue un muy buen momento para intercambiar y profundizar en unas cuantas cosas, diferencias entre las líneas de Pablo y Pedro, la línea que ha predominado en nuestra Iglesia. La Iglesia fue evolucionando y en un momento se hizo énfasis en la óptica revolucionaria de Pablo.

Se afirma que Pablo no fundó una religión, lo que hizo fue pretender modificar las estructuras sociales, superando todas las formas de violencia. ¿Cómo se expresaba Pablo? No elaboraba grandes doctrinas, mandaba cartas pastorales para ayudar a las comunidades a que vivieran mejor.

Analizamos varios textos, entendiendo la manera tan particular que tenía Pablo de escribir, transcribiendo parte de la pregunta que le hacían y luego confrontando una respuesta. Una cosa muy valiosa del encuentro fue descubrir cuál es el género literario de las cartas de Pablo: la diatriba. "Diatriba" viene a ser como un debate que se daba entre las comunidades y Pablo. Por tanto hay versículos que son parte de la carta que le enviaban y otros que son parte la respuesta. El problema es que no están discriminados y entonces hay que identificar cuál es la que remite y cuál la respuesta de Pablo.

Pablo no es bien visto en la Iglesia por su línea teológica: incomoda. Nos decía que el Señor es espíritu que da la libertad. Pablo movía las estructuras del imperio Romano, incomodaba al sistema político. Analizamos la carta a los Romanos, donde pide que no nos acomodemos, que analicemos y busquemos lo que propone Jesús.

Ya entrando a analizar lo que fue el legado de Pablo, se hizo mucho hincapié en que el Imperio Romano le cortó la cabeza porque era muy peligroso políticamente. Nos decía Ildo y nos ayudaba a analizar que la muerte de Jesús fue una muerte política. Quien condenó a Jesús fue el Sanedrín, consejo elegido por el poder político, que fue quien lo crucificó (la muerte era una herramienta de muerte utilizada por el Imperio romano). También la muerte de Pablo fue una ejecución política.

Para los judíos lo importante era La Ley, para Jesús, lo importante es la VIDA. Eso provocó un enfrentamiento entre Pablo y los judíos. Un tiempo bien interesante y de mucho intercambio fue cuando analizamos lo que significaba la circuncisión. De cómo solo los hombres podrían llegar a tener la Alianza con Dios, porque las mujeres no pueden ser circuncidadas. Se hablaba de la circuncisión del corazón, de la que hablaba Pablo. En los primeros tiempos de la Iglesia, la mayor discusión fue el tema de la necesidad de ser primero judío, para luego poder ser cristiano. Otra de las diferencias que planteaba Pablo a los judíos, es que la Salvación no es un mérito, para Pablo es un regalo.

Dedicamos bastante tiempo para conversar sobre otra de las cuestiones polémicas en la Iglesia Católica actual, que es el sacerdocio de las mujeres, cosa que Pablo admitía según Rm 16,7, donde se nombra una "apóstola" de Jesús. Compartimos algunos apuntes sobre la visión de Pablo con referencia a las mujeres: en la casa, en la comunidad y en la misión. Hablamos de la experiencia femenina en la religiosidad popular, de la necesidad antropológica, humana de la gente, de tener una imagen femenina.

¿Qué significa seguir a Jesús, según Pablo? Vivir en AMOR, LIBERTAD y reafirmando la VIDA.

Para terminar

En un momento se plantea qué es tener fe, a lo que respondimos sobre la importancia de abrirse, acoger a Jesús, adherir a Él, dejarse transformar por Él.

En medio del encuentro conversamos sobre las Comunidades Eclesiales de Base, enemigas del capitalismo, objetivo de la CIA, así como la Teología de la Liberación. Vimos también que la Teología de la Prosperidad, línea de muchas iglesias pentecostales, surgieron financiadas por la CIA para contrarrestar el avance de la Teología de la Liberación. Definimos nuestro gran enemigo: el capital, y vimos cómo la religión debe ayudar a ser libre a las personas. Analizamos el momento actual, como un tiempo de conflictos hacia adentro de nuestra Iglesia y hacia afuera, buscando siempre la utopía de un Mundo mejor.

Hoy no podemos cambiar las estructuras capitalistas, debemos hacer una revolución silenciosa, cambiando las estructuras desde la base, corroyendo, cual termitas en la madera, las estructuras del capitalismo y subvirtiendo el Orden Mundial.

MÁS SOBRE EL SÍNODO DE LA FAMILIA

Pablo Dabezies (introducción y traducción)

Con la publicación de esta nota queremos mantener viva la atención sobre la preparación del próximo Sínodo extraordinario sobre la Familia a celebrarse el próximo octubre. Como se sabe, lo ha precedido una gran consulta, mucho más abierta en los hechos, que todas las previas. Numerosas son las respuestas que han llegado a Roma. Entre ellas ya publicamos la del grupo uruguayo “El Alfarero”, que desde hace unos cuantos años reúne en una reflexión de fe a católicos separados, y a separados en una nueva unión.

Hoy optamos por una voz episcopal, en el caso la de los obispos japoneses, que a su vez recoge los aportes de toda su Iglesia. En verdad no han sido muchos los episcopados que han dado a conocer su respuesta a la consulta. ¿Estará de más en esta nota solicitar a los obispos uruguayos que hagan conocer la suya? Todavía hay tiempo.

Una última aclaración: no ofrecemos el texto completo de la respuesta del episcopado nipón, sino de la presentación que de él hace la agencia asiática católica UCANews (www.ucanews.com), muy importante por su cobertura de la realidad de la Iglesia en ese inmenso continente y la independencia con que maneja. Traducimos esa nota de una fuente italiana que usamos regularmente y a la que agradecemos (www.finesettimana.org).

De esta misma fuente añadimos una entrevista realizada por la redacción del sitio <http://vaticaninsider.lastampa.it/> al cardenal Walter Kasper, a quien el papa Francisco encargó la ponencia de introducción al consistorio de febrero sobre el tema del próximo Sínodo. Las palabras del cardenal alemán son del día anterior a su intervención (18/2). A pesar de que el sitio tiene versión castellana, la entrevista no está traducida.

Obispos japoneses: los primeros en Asia

Los obispos japoneses han abierto el camino en Asia publicando los resultados de su consulta a los católicos del país en preparación al Sínodo sobre la familia del próximo octubre en Roma.

El documento es una clara manifestación de lo que significa ser católico en el contexto de una Iglesia minoritaria, en la que se plantea el desafío de la aceptación de modelos de vida y enseñanzas de la Iglesia que pueden ser convincentes en países donde los católicos son mayoritarios, pero no necesariamente en Japón.

Muchas de las opiniones extendidas en la sociedad nipona, relativas al divorcio, segundas nupcias, contracepción y aborto son aceptadas sin discusión en el país, y los esfuerzos por difundir las opiniones católicas se ven obstaculizados por la carencia de recursos típica de una pequeña Iglesia.

Por ejemplo, el llamado a vivir estructuras familiares según la moral católica es poco persuasivo. Dicen los obispos: “A menudo, cuando la jerarquía de la Iglesia no sabe presentar razones convincentes sobre lo que afirma, lo define como ‘ley natural’ y pide obediencia en base a ello. Esto ha provocado el que el concepto de ‘ley natural’ haya perdido crédito: Si es natural, ¿por qué la gente necesita que se lo enseñe?”

El texto agrega: “La cultura japonesa da mayor importancia a las expectativas sociales que a los principios como guías del actuar. Así, aunque en Occidente la ‘ley natural’ pueda parecer ‘natural’, en Japón es percibida como algo abstracto y fuera de la realidad”.

En base a los resultados recogidos por los obispos, “las relaciones homosexuales no han tenido aún un desarrollo similar al de algunos países occidentales, pero no es difícil que lo tengan en breve

plazo, ya que la sociedad japonesa en general se está volviendo más tolerante hacia la homosexualidad, ya sea como orientación o como estilo de vida. También las operaciones para transexuales están ya aceptadas por ley. Muchas veces esas personas se casan. Y entre los católicos aumenta cada vez más esta tendencia a la tolerancia de la sociedad". Sin embargo, señalan los obispos, en Japón no están reconocidas las uniones homosexuales, y ellas no significan una cuestión relevante para la Iglesia.



El documento admite también la existencia de una práctica pastoral común en algunas partes de Asia, pero desconocida en países en que los católicos son el menos una minoría relevante: "el matrimonio entre personas no bautizadas y no creyentes que utilizan los ritos de la Iglesia ha sido parte normal de la actividad de la Iglesia en Japón desde hace muchos años y con la aprobación de la Santa Sede". Y agrega: "la práctica corriente es la de exigir al menos una cierta instrucción prematrimonial que pone en el centro la visión eclesial del matrimonio. Además, no deben existir impedimentos canónicos al matrimonio (como un divorcio), aunque los pastores individualmente tiendan a una menor exigencia."

La relación para el Sínodo reconoce que los desafíos para comunicar lo que la Iglesia cree sobre la vida familiar enfrentan la gran dificultad de que la mayoría de los católicos

se casa con no católicos, lo que provoca que aun a nivel de la propia vida familiar no sea fácil vivir las exigencias planteadas por la enseñanza eclesial. Además, "el envejecimiento de la población católica en general y del clero en particular hace que los jóvenes católicos sientan menos deseo de formar parte de las comunidades parroquiales. El resultado es que no tienen la oportunidad de enfrentar los temas de la vida sexual y familiar en un contexto de fe".

Y sin embargo, el documento sugiere que la actitud y camino que la Iglesia debería adoptar para enfrentar estos desafíos, ya lo ha mostrado Jesús: "Al desarrollar una orientación pastoral, es tal vez importante recordar que la única vez en los evangelios en que Jesús encuentra claramente a alguien en situación de convivencia fuera del matrimonio [la samaritana junto al pozo], no se concentra en eso. Al contrario, trata a la mujer con respeto y la transforma en una misionera".

Quien desee conocer el documento completo (en inglés) puede encontrarlo en la página web: http://www.cbcj.catholic.jp/jpn/doc/pontifical/synodus/synodus14th/res_eng_sp3.pdf

Cardenal W. Kasper: el divorcio no es un pecado no absuelto

"No es posible defraudar las expectativas, sobre todo sobre la familia. Es necesario que haya más sinodalidad". El cardenal Walter Kasper, que será mañana [19/02/2014] el relator en el Consistorio extraordinario sobre la familia convocado por el papa Francisco, lo ha afirmado al margen de los trabajos del seminario sobre diálogo interreligioso y violencia promovido por la Comunidad de Sant'Egidio, como informa la Agencia periodística Italia. "Todo pecado puede ser absuelto, todo pecado puede ser perdonado. Este es el punto de partida: no es posible imaginar que uno pueda caer en un agujero negro del que Dios no lo pueda sacar".

La referencia del cardenal alemán, presidente emérito del Pontificio Consejo para la Promoción de la Unidad de los Cristianos, aunque implícita, es muy clara. Y la admisión a la comunión de los divorciados vueltos a casar ha sido solicitada por numerosas respuestas al cuestionario pre-sinodal. "El cues-

cionario es el modo en que el pueblo es escuchado”, explica Kasper. “Todavía no tenemos los resultados completos, sabemos lo que se piensa en algunos países de Europa, ¿pero en los otros? Veamos qué es lo que piensan los africanos. Es como navegar” “La doctrina, recuerda, no es una laguna estancada. La vida cristiana es un camino, un punto de partida, no de llegada, y la tarea de la Iglesia es acompañar al pueblo. Respetando la experiencia del pueblo de Dios. El papa Francisco nos invita a salir a las periferias de la existencia humana. A ser como el Buen Samaritano que ayuda y no como el sacerdote y el levita del Evangelio que tienen respuestas ya decididas para todo. Debemos ser el hospital de campaña que cura las heridas”.

Respondiendo a una pregunta sobre la cantidad de matrimonios que fracasan, Kasper ha señalado en la misericordia de Dios la posibilidad de un retorno a los sacramentos. “Para mí, dijo textualmente, no es imaginable que si uno cae en un agujero, no haya para él salida alguna. Esta imagen no se puede conciliar con la misericordia. Hay una salida para quien se arrepiente y se convierte. Pero un agujero sin salida para mí es imposible”. Por tanto, “hay una segunda oportunidad si la persona es abierta”

Según el conocido teólogo, “existen grandes expectativas” con respecto a la pastoral familiar. “Las hay buenas, pero también algunas exageradas. Esperemos que el papa pueda hacer algo, porque no se pueden defraudar todas estas expectativas, sobre todo acerca de la familia. La familia está viviendo una crisis, pero es al mismo tiempo la célula de la Iglesia y de la sociedad. Aquí está el verdadero problema”. Y sobre el particular Kasper ha dicho que a la Iglesia le viene bien más “sinodalidad. No se puede hacer todo desde Roma. Es necesario escuchar y solamente al final será el papa quien decida. Pero antes hay que escuchar. Y esta sinodalidad me parece muy importante para tomar en serio las decisiones y opiniones de los otros”.

Sobre el cuestionario pre-sinodal que fue enviado por la Santa Sede a todo el mundo, opinó que de este modo “el pueblo es escuchado”. Y agregó que por el momento conoce solo los resultados recogidos en Alemania, Suiza y Austria, pero que “será importante saber qué es lo que piensan los africanos o los asiáticos”.

“Es difícil decir cómo hacerse un camino entre tantas voces y opiniones. Debemos mantener la substancia de la doctrina, pero las aplicaciones pueden ser un poco diversificadas, porque las culturas son muchas y diversas, y pienso que el matrimonio, así como toda la vida cristiana es un camino, y el ideal cristiano es a menudo un punto de llegada y no de partida. Los santos no han caído del cielo. Hicieron un camino, y es tarea de la Iglesia acompañar y aconsejar al pueblo en este camino”. Por tanto, añadió el cardenal, la doctrina no puede ser algo inmóvil. “También la tradición es viva, es un torrente. Y las experiencias del pueblo de Dios deben ser respetadas”. Por eso recordó la imagen de una Iglesia con las puertas abiertas. “Este es el mensaje del papa Francisco que empuja a la Iglesia a salir, hacia las periferias, no solamente de las ciudades sino también de la existencia humana. La Iglesia debe ser como el samaritano de la parábola, también el hospital para lo que es hoy la familia. Su misión es curar las heridas que existen y ayudar”.

DISQUISICIONES ENTRE LA FE Y LA RAZÓN

Reflexión a partir de Juan 16, 29-33

Diego Pereira

“En aquel tiempo dijeron los discípulos a Jesús: Ahora sí que hablas claro, y no dices ninguna parábola. Sabemos ahora que lo sabes todo y no necesitas que nadie te pregunte. Por esto creemos que has salido de Dios. Jesús les respondió: ¿Ahora creéis? Mirad que llega la hora (y ha llegado ya) en que os dispersaréis cada uno por vuestro lado y me dejaréis solo. Pero no estoy solo, porque el Padre está conmigo. Os he dicho estas cosas para que tengáis paz en mí. En el mundo tendréis tribulación. Pero ¡ánimo! yo he vencido al mundo.”



Los discípulos creen entender lo que Jesús les ha dicho porque no ha hablado en parábolas. En los versículos anteriores Jesús les hizo entender (que no es lo mismo que comprender) que en poco tiempo ellos podrán pedirle directamente a Dios por todo lo que necesiten, pues Dios Padre los quiere y los escuchará. La simpleza de las palabras de Jesús les da cierta seguridad a los discípulos: *“Ahora sabemos que lo sabes todo y no necesitas que nadie te pregunte...”* (v30). A lo que Jesús le responde: *“...¿Ahora creen?...”*, como queriendo significar, ¿recién

creen, después de todo lo que he hecho y ustedes son testigos de tantas obras que he realizado? O también podría significar: ¿ustedes creen porque hablo con palabras simples? Jesús es consciente de la ignorancia e incomprensión de sus discípulos, por eso enseguida les anuncia lo que harán cuando Él no esté. Igualmente los invita a mantenerse en paz en medio de las tribulaciones venideras, a imagen de Él que no se siente solo, sino que sabe que su Padre estará con ellos como ha estado y está con Él.

Reflexión

¿Cuántas veces creemos entender perfectamente lo que Jesús nos pide? ¡Esto nos lleva a cometer tantos errores! Por tratar de hacer del Evangelio algo fácil hemos querido saltarnos la tribulación. Frente a las dificultades del camino es muy fácil desviarse, sea por un santo miedo a sufrir, sea por cobardía, sea por incomprensión, sea por escuchar otras voces. Pero en todo esto se manifiesta el no haber entendido el mensaje de Jesús.

El signo de la Presencia divina es la paz. La paz que Dios regala al alma que se entrega a su voluntad, no por obligación, sino por amor. Amor a su Hijo Jesucristo hecho persona y que vino a salvarnos. Esta paz se desprende de la relación íntima con Dios, desde la oración que es *“tratar de amigo con aquel que sabemos nos ama”* (Teresa de Jesús). También esta paz nace de la lectura asidua y confiada en su Palabra, que al decir de San Pablo *“...es como espada de doble filo...”* (Hebr 4,12). Es como una espada pues penetra hasta lo más profundo de nosotros y al entrar duele, pues deja al descubierto aquello de nosotros que no queremos aceptar, y que es nuestra más profunda verdad, y que Dios quiere que descubramos y aceptemos. Pero duele más aun pues es Palabra de Dios que es amor, y un amor que supera cualquier amor humano y que es difícil de aceptar y comprender con los parámetros humanos. Más aun *“Dios es amor, y quien permanece en el amor permanece en Dios”* (1 Jn 4,16). La Palabra de Dios nos atraviesa y sana todo lo que en ello está roto. La condición para experimentar esto es permanecer en el amor, o sea, permanecer en Dios y eso lleva tiempo aprenderlo.

¡He aquí nuestro error y el de los discípulos! A menudo queremos convencernos de que lo sabemos todo, o que descubrimos algo para cierto momento de nuestra vida, y por ello nos olvidamos rápidamente de Jesús, descuidando nuestra relación con Él. Cuando estamos mal, confundidos o atravesando una situación compleja es cuando nos acordamos de Dios; pero si todo está bien (traducido a lo que queremos significar: cuando nuestro intelecto se siente tranquilo por acierto de una verdad) fácilmente nos olvidamos de Dios.

Hay en todo esto un doble juego: el “creer en Jesús” desde el *ámbito racional* (algo imposible para una mente científicista) y el “creer en Jesús” desde el *ámbito de la fe*. En el primer caso cualquier afirmación cae fácilmente pues es imposible comprender el actuar de Dios, ya que él nos supera en todo. Solamente desde la fe es que logramos comprender a Jesús y su Palabra. Por esta razón es que Jesús prefería hablar en parábolas, pues exigía a los discípulos la fe en Él, que es confianza ciega, salto al abismo, ruptura de todo límite humano.

Cuando creemos estar seguros de haberlo comprendido todo Jesús nos dice: ¿ahora crees?, ¿crees comprender lo que te pido si te hablo con palabras simples? Jesús sabe que nos sentaríamos tranquilos y no haríamos nada si nuestra inteligencia lo comprendiera todo, pues nos gusta ser dueños de nosotros mismos y además nos provoca miedo dejarnos guiar por otro. Por eso es que la fe implica valentía. ¡Y cuánta valentía! Al ascender el Señor al cielo sus discípulos no sabrán esperar como Él lo mandó. Enseguida se dispersarán y correrán por miedo a que los maten, sin saber qué hacer ni en qué más creer. Jesús lo sabía y por eso se los anunció, ¡he aquí otra enseñanza del Maestro! Nos creemos personas inteligentes, pero muchas veces solo para aquello que nos conviene. Nuestro egoísmo es tal que recortamos el Evangelio para lograrlo hacer a nuestra medida, a nuestra manera, y nos quedamos solamente con las cosas lindas. Si los discípulos dijeron haber entendido a Jesús ¿por qué no entendieron que si no ponían toda su fe en Jesús pasaría lo que Él les anunció? No quisieron aceptar su debilidad, ya dicha por Jesús. Prefirieron contentarse con creer que sí lo entendían.

¡Pero Dios es sabio y en Jesús se demuestra su Sabiduría! Jesús les dice que ya ha llegado la hora en que lo dejarán solo y se dispersarán. Jesús conoce a sus discípulos y sabe lo que harán, pero así mismo los ama. El Señor sabe que una y otra vez lo abandonamos, pero Él siempre se mantiene fiel y nos espera con paciencia. Pero... sin recortar el Evangelio, dejemos que el propio Jesús nos diga su Palabra: “...les he dicho estas cosas para que tengan paz en mí. En el mundo tendrán tribulación. Pero ¡ánimo!, yo he vencido al mundo...” (v. 33). Debemos tener paz. El Señor nos lo dice. Pero entonces ¿por qué no alcanzamos esta paz? Quizá porque nos olvidamos de observar bien las palabras del Señor: “...tengan paz en mí...” Y repitamos: EN MÍ. Nuestra paz tan anhelada nos viene del Señor, nace en Él. Más aún, sólo tendremos verdadera paz (psicológica y existencial) si vivimos en comunión con Jesús. Todas las otras “sensaciones” de paz son meras tranquilidades pasajeras, seguridades aparentes, que nacen de una inteligencia que busca aciertos de verdad, pero verdades a nuestro entender y no al entender de Dios. Pero esto no es fe.

La inteligencia y la fe se complementan. Dios no se contradice al darle la inteligencia al hombre que busca incesantemente la verdad, pero la inteligencia por sí sola no alcanzará nunca la Verdad (con mayúscula). Pueden conjugarse perfectamente, incluso la inteligencia puede preceder a la fe, pero nunca puede prescindir de ella. La inteligencia sin fe es nada (Cfr. San Agustín: “FE Y RAZÓN”: “Ni la razón sin la fe, ni la fe sin la razón...”).

La fe y la inteligencia, como todo lo humano, implican ejercicio. ¿Qué podemos hacer para poner en ejercicio a nuestra inteligencia para que no se confunda y crea entenderlo todo? Es necesario permanecer siempre en Dios, y así nos puede ayudar, en principio, llenar nuestra mente, y desde ella nuestro corazón, de Dios. Recordar su Palabra, permaneciendo en su presencia amorosa, con recuerdos constante de Dios, ayudarnos con imágenes u objetos que animen la devoción. Es necesario darle a nuestra inteligencia aquellas cosas que nos hablen de Dios. Esto nos llevará a estar más en su

presencia, confiándonos a Él, sintiendo siempre su presencia, aunque no entendamos nada. Luego vendrá la parte más importante: la oración que no es más que ir al encuentro con el dueño de la vida, mi Señor y Salvador, que me ama y me quiere hacer feliz, que me quiere guiar por su camino, y me quiere dar su paz en medio de las tribulaciones del camino. Pero más importante que esto, quizá, es el reconocimiento de Jesús en el prójimo, y sobre todo el prójimo que sufre, que me necesita. Frente a nuestra ceguera intelectual muchas veces nos salvará la experiencia concreta de ver a Jesús en el pobre que está ante mí y me interpela. Ante él solo me queda la entrega, pues evadirlo es total necesidad.

Pero entonces ¿cómo creer que solo en la confianza en Dios podremos tener paz y saldremos victoriosos en todos nuestros problemas? He aquí nuestro gran paso de fe. No podremos alcanzar esto con la inteligencia. Ningún cálculo científico nos puede dar la seguridad de esto. Sólo la fe. Y si quiero darme cuenta (constatar con mi inteligencia) que tengo fe, debo creerle a Jesús: *“...Pero ¡ánimo!: yo he vencido al mundo...”* Sólo podremos creer en el triunfo de nuestros esfuerzos por alcanzar la felicidad si le creemos a Jesús. Él venció al mundo y sus tribulaciones, y todo lo que nosotros podamos experimentar como sufrimiento el Señor ya lo experimentó y lo superó. Por lo tanto asumamos junto con Él nuestros sufrimientos y saldremos victoriosos. ¡Alegrémonos! En nuestras tribulaciones invoquemos el nombre de Jesús y Él nos rescatará para darnos fuerzas y esperanza en un futuro de plena felicidad. Esto sólo es posible desde la fe... ¿somos lo suficientemente inteligentes para entenderlo?

¿Hasta cuándo lucharemos con nuestras propias fuerzas? ¿Hasta cuándo lucharemos por entender todo lo que sufrimos y, desde ello, seguir haciendo cálculos para resolver nuestros problemas? Nunca lo podremos lograr. Ni la ciencia ni la tecnología más avanzada logran que el ser humano alcance la plenitud tan deseada. Ni siquiera la liberación de los instintos más bajos del hombre (sobre todo en el placer, pero también en el poder y en el poseer) le dan la clase de seguridad y felicidad que la misma naturaleza humana reclama. Nada de este mundo está a la altura de la plenitud humana, pues fuimos creados a imagen y semejanza de Dios (Cfr. Gen 1,26) pero, a su vez, todo lo creado tiene sentido solamente en Cristo, *“...todo fue creado por Él y para Él...”* (Col 1,16b) Por eso es que nuestra inteligencia es totalmente nula si no abrazamos la fe que nos lleva a la verdadera plenitud, a la cual estamos llamados desde el principio de la creación.

Muy seguido nos decimos (buscando tranquilizar nuestra conciencia): *“Soy una persona de fe pues creo en Dios”*. ¿Estamos seguros de que esto es así? La fe es abandono, la fe es confianza, la fe es esperanza en alguien más allá de mí mismo y mis cálculos, la fe es dejarme llevar de la mano por una Persona que me ama y me acepta tal cual soy, y que tanto es su amor por mí que eligió como signo de amor la Cruz. Por mí Él se entregó a la muerte, siendo inocente fue maltratado, despreciado, condenado, castigado, humillado como lo peor de este mundo. Jesús aceptó experimentar todo esto para que nosotros, al sentirnos igual que Él, podamos darle sentido a nuestro sufrimiento. Y esto no es resignación ni mucho menos masoquismo. Es aceptación humilde, coherente e inteligente de nuestra condición humana, creada a imagen de Dios, por lo cual también en nosotros se cumple la promesa de Dios. También en nosotros Dios se sigue manifestando al mundo y haciéndole ver la necesidad que tenemos de Él. En Cristo Resucitado se complementa el sentido que tiene para nosotros la Cruz. Pero no hay resurrección sin cruz, no hay vida sin muerte, no hay amor sin sufrimiento. Por eso para que el sufrimiento humano tenga un verdadero sentido debemos amar esa Cruz en la cual murió nuestro Salvador. Desde la mirada sencilla de la Cruz podremos alcanzar a comprender la verdadera felicidad.

Sin duda que es difícil entender esto y aceptarlo. En un mundo que quiere evitar el sufrimiento, nosotros los cristianos estamos llamados a sufrir con y por el que sufre, a imagen de Jesús. Es una locura, sin duda, pero ya lo decía San Pablo: *“...yo predico a Cristo, y a Cristo crucificado, necesidad para los griegos y locura para los paganos...”* (1 Corintios 1,23-24) Ni siquiera los griegos, que eran la cuna de la sabiduría en los tiempos de Jesús, alcanzaron a entender y comprender su mensaje. ¿Acaso cam-

bió mucho el mundo desde ese entonces? Claro que no. Por más avances humanos, tan necesarios como don de Dios, es imposible comprender sólo con la inteligencia la Sabiduría Divina, que solo se alcanza con la fe.

En esa Cruz San Pablo pudo comprender toda su existencia y darle sentido a su vida. Desde que conoció a Cristo en el camino a Damasco, Saulo fue convertido en Pablo; el perseguidor de cristianos fue convertido en Apóstol de Cristo; el fariseo y maestro de la ley fue convertido en el apóstol de los gentiles; el soldado inteligente de gran prestigio y poder se convirtió en un hombre sufriente por Cristo, pasando hambre, sed, frío, sufriendo castigos y cárcel, todo a causa de Cristo y por la extensión de su Evangelio. ¡Y siempre predicando a Cristo crucificado! Y ni siquiera él mismo fue capaz de comprender lo que le pasó, sólo entendió que Cristo se le apareció y le mostró el gran amor que le tenía y eso cautivó el corazón de Pablo, pues nunca, nadie, lo había amado así.

EL EVANGELIO DOMINICAL (junio de 2014)*Antonio Pagola*

Santísima Trinidad (A), 15/6/14, Juan 3,16-18

EL CRISTIANO ANTE DIOS

No siempre se nos hace fácil a los cristianos relacionarnos de manera concreta y viva con el misterio de Dios confesado como Trinidad. Sin embargo, la crisis religiosa nos está invitando a cuidar más que nunca una relación personal, sana y gratificante con él. Jesús, el Misterio de Dios hecho carne en el Profeta de Galilea, es el mejor punto de partida para reavivar una fe sencilla.

¿Cómo vivir ante el Padre? Jesús nos enseña dos actitudes básicas. En primer lugar, una confianza total. El Padre es bueno. Nos quiere sin fin. Nada le importa más que nuestro bien. Podemos confiar en él sin miedos, recelos, cálculos o estrategias. Vivir es confiar en el Amor como misterio último de todo.

En segundo lugar, una docilidad incondicional. Es bueno vivir atentos a la voluntad de ese Padre, pues sólo quiere una vida más digna para todos. No hay una manera de vivir más sana y acertada. Esta es la motivación secreta de quien vive ante el misterio de la realidad desde la fe en un Dios Padre.

¿Qué es vivir con el Hijo de Dios encarnado? En primer lugar, seguir a Jesús: conocerlo, creerle, sintonizar con él, aprender a vivir siguiendo sus pasos. Mirar la vida como la miraba él; tratar a las personas como él las trataba; sembrar signos de bondad y de libertad creadora como hacía él. Vivir haciendo la vida más humana. Así vive Dios cuando se encarna. Para un cristiano no hay otro modo de vivir más apasionante.

En segundo lugar, colaborar en el Proyecto de Dios que Jesús pone en marcha siguiendo la voluntad del Padre. No podemos permanecer pasivos. A los que lloran Dios los quiere ver riendo, a los que tienen hambre los quiere ver comiendo. Hemos de cambiar las cosas para que la vida sea vida para todos. Este Proyecto que Jesús llama “reino de Dios” es el marco, la orientación y el horizonte que se nos propone desde el misterio último de Dios para hacer la vida más humana.

¿Qué es vivir animados por el Espíritu Santo? En primer lugar, vivir animados por el amor. Así se desprende de toda la trayectoria de Jesús. Lo esencial es vivirlo todo con amor y desde el amor. Nada hay más importante. El amor es la fuerza que pone sentido, verdad y esperanza en nuestra existencia. Es el amor el que nos salva de tantas torpezas, errores y miserias.

Por último, quien vive “ungido por el Espíritu de Dios” se siente enviado de manera especial a anunciar a los pobres la Buena Noticia. Su vida tiene fuerza liberadora para los cautivos; pone luz en quienes viven ciegos; es un regalo para quienes se sienten desgraciados.

El Cuerpo y la Sangre del Señor (A), 22/6/14, Juan 6,51-58

REAVIVAR LA MEMORIA DE JESÚS

La crisis de la misa es, probablemente, el símbolo más expresivo de la crisis que se está viviendo en el cristianismo actual. Cada vez aparece con más evidencia que el cumplimiento fiel del ritual de la eucaristía, tal como ha quedado configurado a lo largo de los siglos, es insuficiente para alimentar el contacto vital con Cristo que necesita hoy la Iglesia.

El alejamiento silencioso de tantos cristianos que abandonan la misa dominical, la ausencia generalizada de los jóvenes, incapaces de entender y gustar la celebración, las quejas y demandas de quienes

siguen asistiendo con fidelidad ejemplar, nos están gritando a todos que la Iglesia necesita en el centro mismo de sus comunidades una experiencia sacramental mucho más viva y sentida.

Sin embargo, nadie parece sentirse responsable de lo que está ocurriendo. Somos víctimas de la inercia, la cobardía o la pereza. Un día, quizás no tan lejano, una Iglesia más frágil y pobre, pero con más capacidad de renovación, emprenderá la transformación del ritual de la eucaristía, y la jerarquía asumirá su responsabilidad apostólica para tomar decisiones que hoy no nos atrevemos ni a plantear.

Mientras tanto no podemos permanecer pasivos. Para que un día se produzca una renovación litúrgica de la Cena del Señor es necesario crear un nuevo clima en las comunidades cristianas. Hemos de sentir de manera mucho más viva la necesidad de recordar a Jesús y hacer de su memoria el principio de una transformación profunda de nuestra experiencia religiosa.

La última Cena es el gesto privilegiado en el que Jesús, ante la proximidad de su muerte, recapitula lo que ha sido su vida y lo que va a ser su crucifixión. En esa Cena se concentra y revela de manera excepcional el contenido salvador de toda su existencia: su amor al Padre y su compasión hacia los humanos, llevado hasta el extremo.

Por eso es tan importante una celebración viva de la eucaristía. En ella actualizamos la presencia de Jesús en medio de nosotros. Reproducir lo que él vivió al término de su vida, plena e intensamente fiel al proyecto de su Padre, es la experiencia privilegiada que necesitamos para alimentar nuestro seguimiento a Jesús y nuestro trabajo para abrir caminos al Reino.

Hemos de escuchar con más hondura el mandato de Jesús: "Haced esto en memoria mía". En medio de dificultades, obstáculos y resistencias, hemos de luchar contra el olvido. Necesitamos hacer memoria de Jesús con más verdad y autenticidad.

Necesitamos reavivar y renovar la celebración de la eucaristía.

San Pedro y San Pablo, apóstoles (A), 29/6/14, Mateo 16, 13-19

EL SERVICIO DE PEDRO

Jesús conversa con sus discípulos en la región de Cesarea de Filipo, no lejos de las fuentes del Jordán. El episodio ocupa un lugar destacado en el evangelio de Mateo. Probablemente, quiere que sus lectores no confundan las «iglesias» que van naciendo de Jesús con las «sinagogas» o comunidades judías donde hay toda clase de opiniones sobre él.

Lo primero que hay que aclarar es quién está en el centro de la Iglesia. Jesús se lo pregunta directamente a sus discípulos: «Vosotros, ¿quién decís que soy yo?». Pedro responde en nombre de todos: «Tú eres el Mesías, el Hijo de Dios vivo». Intuye que Jesús no es sólo el Mesías esperado. Es el «Hijo de Dios vivo». El Dios que es vida, fuente y origen de todo lo que vive. Pedro capta el misterio de Jesús en sus palabras y gestos que ponen salud, perdón y vida nueva en la gente.

Jesús le felicita: «Dichoso tú... porque eso sólo te lo ha podido revelar mi Padre del cielo». Ningún ser humano «de carne y hueso» puede despertar esa fe en Jesús. Esas cosas las revela el Padre a los sencillos, no a los sabios y entendidos. Pedro pertenece a esa categoría de seguidores sencillos de Jesús que viven con el corazón abierto al Padre. Esta es la grandeza de Pedro y de todo verdadero creyente.

Jesús hace a continuación una promesa solemne: «Tú eres Pedro y sobre esta piedra yo edificaré mi Iglesia». La Iglesia no la construye cualquiera. Es Jesús mismo quien la edifica. Es él quien convoca a sus seguidores y los reúne en torno a su persona. La Iglesia es suya. Nace de él.

Pero Jesús no es un insensato que construye sobre arena. Pedro será «roca» en esta Iglesia. No por la solidez y firmeza de su temperamento pues, aunque es honesto y apasionado, también es inconstante y contradictorio. Su fuerza proviene de su fe sencilla en Jesús. Pedro es prototipo de los creyentes e impulsor de la verdadera fe en Jesús.

Este es el gran servicio de Pedro y sus sucesores a la Iglesia de Jesús. Pedro no es el «Hijo del Dios vivo», sino «hijo de Jonás». La Iglesia no es suya sino de Jesús. Sólo Jesús ocupa el centro. Sólo él la edifica con su Espíritu. Pero Pedro invita a vivir abiertos a la revelación del Padre, a no olvidar a Jesús y a centrar su Iglesia en la verdadera fe.

14 Tiempo ordinario (A), 6/7/14, Mateo 11, 25-30

EL PUEBLO SENCILLO

Jesús no tuvo problemas con la gente sencilla. El pueblo sintonizaba fácilmente con él. Aquellas gentes humildes que vivían trabajando sus tierras para sacar adelante una familia, acogían con gozo su mensaje de un Dios Padre, preocupado de todos sus hijos, sobre todo, de los más olvidados.

Los más desvalidos buscaban su bendición: junto a Jesús sentían a Dios más cercano. Muchos enfermos, contagiados por su fe en un Dios bueno, volvían a confiar en el Padre del cielo. Las mujeres intuían que Dios tiene que amar a sus hijos e hijas como decía Jesús, con entrañas de madre.

El pueblo sentía que Jesús, con su forma de hablar de Dios, con su manera de ser y con su modo de reaccionar ante los más pobres y necesitados, le estaba anunciando al Dios que ellos necesitaban. En Jesús experimentaban la cercanía salvadora de Padre.

La actitud de los “entendidos” era diferente. Lo que al pueblo sencillo le llena de alegría a ellos les indigna. Los maestros de la ley no pueden entender que Jesús se preocupe tanto del sufrimiento y tan poco del cumplimiento del sábado. Los dirigentes religiosos de Jerusalén lo miran con recelo: el Dios Padre del que habla Jesús no es una Buena Noticia, sino un peligro para su religión.

Para Jesús, esta reacción tan diferente ante su mensaje no es algo casual. Al Padre le parece lo mejor. Por eso le da gracias delante de todos: «Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos y las has dado a conocer a los sencillos. Sí, Padre, así te ha parecido mejor».

También hoy el pueblo sencillo capta mejor que nadie el Evangelio. No tienen problemas para sintonizar con Jesús. A ellos se les revela el Padre mejor que a los “entendidos” en religión. Cuando oyen hablar de Jesús, confían en él de manera casi espontánea.

Hoy, prácticamente, todo lo importante se piensa y se decide en la Iglesia, sin el pueblo sencillo y lejos de él. Sin embargo, difícilmente, se podrá hacer nada nuevo y bueno para el cristianismo del futuro sin contar con él. Es el pueblo sencillo el que nos arrastrará hacia una Iglesia más evangélica, no los teólogos ni los dirigentes religiosos.

Hemos de redescubrir el potencial evangélico que se encierra en el pueblo creyente. Muchos cristianos sencillos intuyen, desean y piden vivir su adhesión a Cristo de manera más evangélica, dentro de una Iglesia renovada por el Espíritu de Jesús. Nos están reclamando más evangelio y menos doctrina. Nos están pidiendo lo esencial, no frivolidades.

15 Tiempo ordinario (A), 13/7/14, Mateo 13, 1-23

SALIR A SEMBRAR

Antes de contar la parábola del sembrador que «salió a sembrar», el evangelista nos presenta a Jesús que «sale de casa» a encontrarse con la gente para «sentarse» sin prisas y dedicarse durante «mucho rato» a sembrar el Evangelio entre toda clase de gentes. Según Mateo, Jesús es el verdadero sembrador. De él tenemos que aprender también hoy a sembrar el Evangelio.

Lo primero es salir de nuestra casa. Es lo que pide siempre Jesús a sus discípulos: «Id por todo el mundo...», «Id y haced discípulos...». Para sembrar el Evangelio hemos de salir de nuestra seguridad y nuestros intereses. Evangelizar es "desplazarse", buscar el encuentro con la gente, comunicarnos con el hombre y la mujer de hoy, no vivir encerrados en nuestro pequeño mundo eclesial.

Esta "salida" hacia los demás no es proselitismo. No tiene nada de imposición o reconquista. Es ofrecer a las personas la oportunidad de encontrarse con Jesús y conocer una Buena Noticia que, si la acogen, les puede ayudar a vivir mejor y de manera más acertada y sana. Es lo esencial.

A sembrar no se puede salir sin llevar con nosotros la semilla. Antes de pensar en anunciar el Evangelio a otros, lo hemos de acoger dentro de la Iglesia, en nuestras comunidades y nuestras vidas. Es un error sentirnos depositarios de la tradición cristiana con la única tarea de transmitirla a otros. Una Iglesia que no vive el Evangelio, no puede contagiarlo. Una comunidad donde no se respira el deseo de vivir tras los pasos de Jesús, no puede invitar a nadie a seguirlo.

Las energías espirituales que hay en nuestras comunidades están quedando a veces sin explotar, bloqueadas por un clima generalizado de desaliento y desencanto. Nos estamos dedicando a "sobrevivir" más que a sembrar vida nueva. Hemos de despertar nuestra fe.

La crisis que estamos viviendo nos está conduciendo a la muerte de un cierto cristianismo, pero también al comienzo de una fe renovada, más fiel a Jesús y más evangélica. El Evangelio tiene fuerza para engendrar en cada época la fe en Cristo de manera nueva. También en nuestros días.

Pero hemos de aprender a sembrarlo con fe, con realismo y con verdad. Evangelizar no es transmitir una herencia, sino hacer posible el nacimiento de una fe que brote, no como "clonación" del pasado, sino como respuesta nueva al Evangelio escuchado desde las preguntas, los sufrimientos, los gozos y las esperanzas de nuestro tiempo. No es el momento de distraer a la gente con cualquier cosa. Es la hora de sembrar en los corazones lo esencial del Evangelio.

POR UN CIELO CELESTE

En el mes del Mundial, del Ambiente y de la Erradicación del Trabajo Infantil

Jorge Meoni

El domingo 13 de julio de 2008 leía la noticia de que 170.000 recicladores de Pekín (ciudad con una población de 14 millones de personas) debían abandonar sus hogares antes del 8 de agosto hasta el final de las olimpiadas que allí se celebraron (ver noticia:

<http://lta.reuters.com/article/sportsNews/idLTAN1332651920080713?pageNumber=2&virtualBrandChannel=0&sp=true>).

La otra cara es el Mundial de Fútbol en Brasil 2014 donde cerca de 840 catadores de materiales reciclables (clasificadores / recicladores / cartoneros), organizados en cooperativas y Redes de cooperativas, prestan servicios de recolección diferenciada (coleta seletiva); organización logística de la recolección, separación y disposición adecuada de los residuos en los 12 estadios mundialistas y eventos oficiales de la Copa del Mundo.

Esto es posible por la alianza del Movimento Nacional dos Catadores de Materiais Recicláveis (MNCR: <http://www.mnccr.org.br/>), Coca-cola Brasil y Fifa que contrataron a las Redes de cooperativas en las ciudades sedes y paga a los catadores por el servicio de disposición correcta de los residuos generados en los eventos, además de la capacitación y uniformes. (Leer más sobre esta noticia en: http://www.mnccr.org.br/box_2/noticias-regionais/catadores-prestam-servico-de-coleta-na-copa-do-mundo).

Los catadores y catadoras organizadas en el MNCR han demostrado nuevamente que, con organización y lucha, se logra la inclusión en los sistemas de gestión.

El MNCR es parte de la Red Latinoamericana y del Caribe de Recicladores (Red Lacre).

Red Latinoamericana de Recicladores

La Red Lacre es la organización de recicladores y recicladoras (catadores, clasificadores, cartoneros, pepenadores) que representa a los movimientos nacionales de 17 países de América Latina y el Caribe; y que lucha por el reconocimiento del oficio y profesión, la inclusión de los recicladoras y recicladores en los sistemas de gestión de residuos, y el pago de los servicios que se prestan, entre otros. Para conocer más sobre la Red Lacre pueden entrar a su página web: <http://redrecicladores.net/en/>.



La Red Lacre cuenta con un espacio virtual e interactivo de formación e información para recicladoras y recicladores, así como también para todas las personas que desean tener información sobre el tema de residuos, reciclaje, gestión de residuos y recicladores. Este espacio se llama CERELATINO.

La misión del Cerelatino es promover el desarrollo de nuevos sistemas económicos y productivos en el mercado de la recolección diferenciada (coleta seletiva) y el reciclaje, a través de programas y servicios de investigación e innovación, la formación, la profesionalidad y la comunicación, con los clasificadores (catadores/recicladores/cartoneros) de materiales reciclables.

Al CERELATINO lo encuentran en la web en <http://www.cerelatino.org/>, actualmente la mayor parte de su información está en portugués, ya que es una página en construcción. Si les interesa, pueden ver un vídeo en español con toda la información sobre el CERELATINO en el siguiente enlace: https://www.youtube.com/watch?v=YZH_iNi3sM4

Erradicación del trabajo infantil

El 11 de junio de 2008 tuve la oportunidad de conocer el sitio de disposición final de residuos de la ciudad de Fray Bentos. Los clasificadores trabajaban en la recolección y separación de materiales reciclables, en dicho sitio de disposición de residuos, entre la basura y los vehículos que disponían los residuos.

En el Día de la Erradicación del Trabajo Infantil, 12 de junio de 2008, un niño muere en ese vertedero cuando un camión le pasa por encima. Darío Vázquez tenía 14 años y era clasificador en el vertedero de residuos de la ciudad de Fray Bentos (leer noticia en:

http://historico.elpais.com.uy/08/06/13/pciuda_351830.asp).

En el año 2013, en la III Conferencia Global sobre Trabajo Infantil que se hizo en Brasilia una declaración donde se manifiesta la necesidad de trabajo decente para las personas adultas, educación gratuita, obligatoria y de calidad para las niñas y niños, y protección social para todas y todos; por lo antedicho es que en el 2014 en el Día Mundial de Lucha Contra el Trabajo Infantil se exhorta a establecer:

- Medidas que permitan introducir, mejorar y ampliar la protección social, en consonancia con la Recomendación núm. 202 de la OIT sobre los pisos de protección social.
- Sistemas nacionales de seguridad social que tengan en cuenta las necesidades de los niños y ayuden a luchar contra el trabajo infantil.
- Una protección social que llegue a los grupos de niños especialmente vulnerables.

Coordinadora Pro Clasificadores

En Uruguay, la Coordinadora Pro Clasificadores , CPC, es un espacio de la sociedad civil que tiene como objetivo dar centralidad a la figura del clasificador, en el amplio marco de una gestión responsable y social de los residuos.

En su blog <http://clasificadores-uruguay.blogspot.com/> se pueden encontrar las declaraciones públicas, comunicados y más información sobre la CPC.

La Huella Ecológica

En el mes del ambiente una cosa que podemos ir teniendo en cuenta es nuestra Huella Ecológica en el planeta Tierra. Nuestras acciones impactan en el ambiente y mejorar nuestros hábitos con una perspectiva medioambiental es imprescindible para una vida más sostenible para todos.

La Huella Ecológica de cada uno podemos calcularla de varias maneras, los invito a visitar las siguientes páginas web:

- http://www.ceibal.edu.uy/UserFiles/P0001/ODEA/ORIGINAL/110829_huella2.elp/calcula_tu_huella_ecologica.html
- <http://www.miliarium.com/formularios/huellaecologicaa.asp>
- <http://www.tuhuellaecologica.org/>
- <https://www.vidasostenible.org/ciudadanos/a1.asp>

En este mes mundialista, ¡vamo' arriba por un cielo Celeste!